

"Recuerdas
de
un
Bene volante"

29 00 18
29 50 46

Pedro F. Miret

" RECUERDOS DE UN BENEVOLANTE "

Pedro F. Miret.

¿Qué quiero ser?... no sé... quizás ingeniero... o abogado... o quizás químico e inventaré muchas cosas útiles... o quizás seré médico y tendré muchos clientes ricos aunque también atenderé a la gente sin recursos... aunque también podría ser ingeniero y abogado y dedicarme a una cosa en la mañana y a otra en la tarde... y también podría ser químico y encerrarme en las noches en el laboratorio que tendría en mi casa... no sé, no sé... cuando yo acabe habrán acabado conmigo millones y millones de personas que también serán químicos, médicos y abogados... y si no soy un buen profesionalista se sacarán del sitio donde trabaje y probarán uno tras otro hasta encontrar al que quieren... y lo malo de hacer una carrera es que a los tres años se puede uno dar cuenta de que no es eso lo que queríamos, y entonces qué?... donde nos van a abonar los tres años perdidos?...

... esto lo soluciona todo... en mi casa dicen que es una locura, pero yo no lo creo así... a los pioneros también les debieron decir en su casa que estaban cometiendo una locura, pero les salió bien... y después de ellos vinieron más pioneros y su familia ya no los trató de detener sino que en muchos casos los alentó a que lo fueran, y los dejaron de llamar alucinados y soñadores... yo sé que algún día el aire estará poblado de gente que viajará por él, de la misma manera que ahora se viaja por la tierra, y volar no será una curiosa experiencia como es ahora... sí, tiene razón este anuncio... "Los benevolantes" se tienen que empezar a formar desde ahora para el momento en que se les

necesite, si se espera mucho, será ya tarde...

El único problema es que la academia está en una pequeña ciudad, y eso quiere decir irse, pero tiene por otro lado la ventaja de que allí puede uno dedicarse íntegramente al estudio sin que lo distraigan los placeres de la gran ciudad... nada de cabarets, nada de hipódromos, nada de fiestas cada noche... tranquilidad absoluta para ganarle tiempo al tiempo...

...Hoy es el tercer día de clases, por fortuna ya pasó el primero, y el resto de mis compañeros me han dejado de ver como un extraño, aunque en realidad todos somos extraños...

...hoy es miércoles... consulto el horario que copié de la pizarra que hay en la entrada... el miércoles sólo tenemos clase en la tarde, al igual que el viernes... así que como sin gran prisa... el resto del comedor está vacío y solo se oye el ruido que hacen al lavar los platos en la cocina... las moscas se pasean sobre los manteles... la criada no ha entrado a retirar el plato en donde hay un trozo de carne, así que como los duraznos en almíbar teniendo el plato con las sobras enfrente... como tienen la costumbre de traer el café y el postre al mismo tiempo me apresuro a terminar el postre para tomar el café un poco caliente... enciendo un cigarro y fumo poco a poco... cuando hay varias moscas sobre el mantel doy una chupada muy larga al cigarro y echo fuera el humo envolviendo a las moscas en una nube y éstas salen volando... una se pasea por el borde del plato de postre, me gustaría que un día me dejaran el matamoscas porque se podría hacer una matanza como

no se ha visto en esta ciudad nunca... me levanto y salgo al vestíbulo, hay un hombre con la camisa afuera sentado leyendo el periódico, me siento en uno de los sillones de bambú... el hombre que está sentado tiene el sombrero puesto... por la puerta de vidrio se ve el triste jardín y las jaulas con los más tristes pájaros... entra la patrona tan mal vestida como siempre, de detrás del mostrador saca una bomba de flit y empieza a rociar... una mosca tras otra se van yendo al comedor lo mismo las que están en la pared que las que vuelan... me levanto y dubo a mi cuarto, tomo el cuaderno que dejé encima de la cama, voy al baño, quito la navaja de la máquina y saco punto al lápiz... bajo... el vestíbulo huele fuertemente a flit y en el comedor se oye el zumbido de las moscas... salgo a la calle, son casi las cuatro y el sol es muy fuerte... el cuaderno todavía está en blanco pero ya tiene las marcas del sudor de mis dedos en las tapas, voy a tener que forrarlo... "Este cuaderno pertenece a ..." le voy a poner después mi nombre... no, no vale la pena porque lo voy a forrar... camino por la sombra... todas las ventanas están cerradas, algunas puertas están abiertas a un largo corredor muy oscuro y al final el inevitable jardín y el trinar de pájaros de siempre... me doy prisa... atravieso la reja y entro al jardín... las ventanitas de las clases están cerradas como siempre, por más calor que haga... entro al vestíbulo... son ya las cuatro y diez, llevo diez minutos de retraso... subo la escalera a toda velocidad... que extraño silencio, no se escucha ningún ruido detrás de la puerta de la clase... quizás hay un examen... abro la

puerta... está vacía la clase... hay algo escrito en la pizarra con le
tras muy grandes... SE SUSPENDEN LAS CLASES POR SER HOY 12 DE MARZO...
¿doce de marzo?... ¿qué pasó el doce de marzo?... no recuerdo... o qui
zás se celebra el doce de marzo porque es el único día en que no ha
pasado nada... me siento en la silla del profesor para ver como ve las
cosas desde su sitio... lo ve perfectamente todo, incluso al que está
sentado en la última fila... se oye que alguien camina afuera, es el
bedel, entra... me pregunta que hago en clase si hoy es día de fiesta
... se sienta en uno de los primeros pupitres... le digo que no lo sa
bía... a propósito, qué se celebra el doce de marzo?... dice que no lo
sabe... me pregunta si ya he aprendido mucho... no lo quiero desenga-
ñar y le digo que sí... mira mi cuaderno con curiosidad y me pide que
se lo deje... automáticamente pongo la mano encima, no quiero que vea
que está en blanco... otro día, hoy tengo que estudiar... me dice que
le pidió el cuaderno a los demás y todos le han dicho que no... de re
pente tiene una ocurrencia, me dice que le de una clase... digo que
no... me lo ruega... estoy a punto de decirle que sería mejor que qui
tara el poívo a las plantas del jardín, pero no, más vale tenerlo de
amigo que de enemigo, todavía quedan seis meses por delante... me le-
vanto y voy al pizarrón lentamente, agarro el borrador y empiezo a bo
rrar muy poco a poco... oigo que el portero exhala un pequeño grito
de satisfacción... agarro un gis, pero no sé que dibujar... ahora que
me fijo no sólo hay gises blancos sino que los hay azules, amarillos
y verdes... vuelvo la cabeza y le pregunto si puedo usar los de color...

aprueba con la cabeza sonriendo... no, no debí de habérselo preguntado, ya que se supone que yo soy el maestro y él el alumno, y el maestro hace lo que quiere en clase... trazo una línea recta con mucho cuidado, después otra paralela... con el gis rojo trazo una curva que las une... con el gis verde lo encierro todo en un círculo... tomo el gis blanco y trazo radios que salen del centro del círculo... se ve pobre... para darle mayor riqueza al dibujo pongo letras en donde se intersectan las rayas... a1... a2... a3... se ve mejor ahora... con el gis azul trazo una curva que de repente se vuelve una recta y acaba en el centro del círculo... le pongo en el centro a-ix... a esto le falta números... a cada uno de los radios le pongo un número: a x 2... a x 3... a x 4... esto se ve estupendo... la parte de arriba del círculo está muy vacía, así que le pongo unas rectas y unas cuantas curvas... m x a... m x b ... m x c y aquí un triángulo... vértice A, vértice B, y vértice C... ahora unas rayas con el gis rojo que apenas he usado... y con blanco: ab... ac... ad... me vuelvo, el portero tiene una expresión de asombro... le pregunto si ya ha copiado la figura... me mira desconcertado... dice que no tiene papel... arranco de mi cuaderno una hoja y se la doy... se la tiro mas que dársela... me dice que no tiene lápiz... le doy el mío... me voy andando al fondo de la clase y me siento en el último pitire... enciendo un cigarro... el portero levanta la cabeza de vez en cuando, mira largamente la figura de la pizarra y después vuelve a dibujar... se vuelve a mirarme...

--¿Ya terminó?

me dice que no...

-.Entonces apúrese

Desde aquí atrás la figura dibujada en la pizarra se ve impresionante, no le pide nada a las que he visto en los libros de matemáticas avanzadas... quizás las líneas rojas no destacan suficientemente... me levanto y me asomo a la ventana con las manos cruzadas a la espalda... que bien se ve el jardín cuando no hay gente en él... los pájaros caminan por las calzadas aprovechando la soledad... me vuelvo de repente y le pregunto de manera apremiante si ya terminó... me dice que todavía no... me separo de la ventana y me acerco al portero... éste al oírme venir se inclina sobre el dibujo para que no lo vea... paso frente a él y salgo al pasillo... esta casa en sus buenos tiempos cuando vivía gente en ella debía ser una bonita casa... en este pasillo debía de haber muebles muy lujosos... y el piso no debía de rechinar cuando se caminaba... aquí al lado de la escalera hay una cuerda que sube hasta el techo y que termina en una borla... estiro la cuerda que baja casi hasta el suelo y después vuelve a subir sola violentamente, parece que va a meterse por el hueco del techo... pero no, ... ahí baja otra vez y queda en la misma posición que antes... debía ser para llamar a los criados... como diría un amigo mío:... "si estas paredes hablaran"... es un idiota... vuelvo a la clase... me quedo parado en la puerta mirando al portero que sigue dibujando, éste levanta la cabeza... ¿Ya?... aprueba con la cabeza... me acerco a él y con mucho cuidado desprendo la hoja que no dibujó y la guardo en mi cuaderno, quizá la necesite en

otra ocasión... le digo que ahora le voy a explicar como van a ser los combates entre los benevolantes del futuro... esto parece gustarle más ... voy hasta el otro extremo de la pizarra de donde dibujé y trazo con mucho cuidado con el gis blanco unos óvalos, después les pongo una pequeña ventana como la de los barcos... estos son los benevolantes que vienen a atacar la "estructura"... voy hasta el dibujo que hice primero y le pinto unos cañones que salen de todos lados... este es el cañón A, este es el cañón B, este es el cañón C... de repente ven que vienen a atacarlos... agarro el gis rojo y lo pongo en el extremo de un cañón y me voy corriendo hacia la derecha de la pizarra trazando una curva... la raya atraviesa uno de los óvalos... con la boca hago un ruido de explosión... con el gis amarillo le pinto llamas... pero los benevolantes contestan el fuego... voy corriendo hacia la izquierda con el gis... la raya atraviesa la "estructura"... hago un ruido de explosión... el disparo estuvo a punto de tocar la santa-bárbara... pinto llamas... tocó la cocina... pero la "estructura" contesta el fuego ... pongo el gis en la punta de uno de los cañones y me voy corriendo a la derecha... la raya pasa entre dos óvalos sin tocar a ninguno, fallaron pero los óvalos tienen una arma secreta; "el rayo amarillo" ... pongo el gis amarillo en la punta de uno de ellos y corro hacia la izquierda trazando una raya amarilla... pego de lleno en la "estructura"... el portero ríe nerviosamente y con el puño cerrado golpea en el pupitre... pinto una explosión en el centro de la figura... -capitán nos han pegado!... -maldita sea!!... pongo el gis en la punta de uno

de los cañones y corro hacia la derecha... la curva se quiebra antes de llegar y al caer atraviesa a dos óvalos...! puuummaggg!!... de repente me vuelvo irritado, pues el portero patalea escandalosamente,,, al verme así se queda quieto, evidentemente desconcertado... le pregunto friamente si ha copiado lo que acabo de dibujar... dice que no...

-.Pues hágalo antes de que el dibujo se vuelva más complicado saco el pañuelo y me limpio las manos lentamente... el portero busca el papel debajo del pupitre...

-....Si yo estoy aquí dibujando no es para divertirlo sino para que saque algún provecho de todo esto...

se incorpora con el papel en la mano... el gis deja una desagradable sensación en la piel, como si se hubiera encogido... voy a ir al baño a lavármelas...

-.Ahora vengo...

Atravieso el pasillo y entro al baño cuya puerta está exactamente enfrente de la puerta de la clase... entro... por lo visto antes estaba la cocina aquí... no, todavía lo está pues veo unos platos sucios en el fregadero... me lavo las manos sobre los platos usando el jabón de cocina... salgo al pasillo y entro a la clase... el portero sigue dibujando... le pregunto que hacen los platos en el baño... me dice que cuando hicieron la adaptación le pidió al director que dejara el fregadero y los fogones para que pudiera cocinar ahí... me siento en la silla del maestro... el portero sigue dibujando... se oye una sirena lejana de una fábrica... esa es la señal... me levanto

-Acabe de copiar la figura y cuando se vaya cierre la puerta.

-Si señor

Son las seis de la mañana y ya estamos sentados en clase... esta clase la tenemos un día sí y un día no... no entiendo por qué tiene que ser tan temprano, pero así es... el portero no borró los dibujos que hice en la pizarra ayer... entra el maestro y todos nos ponemos de pie... hace un gesto con la mano para que nos volvamos a sentar... disimuladamente mira el dibujo de la pizarra largo rato... toma el borrador y juega con él... parece que va a borrar... pero no lo hace... va a apoyarse en el borde de la mesa y nos mira en silencio uno a uno...

-¿Quiénes de ustedes tienen fe?... que levanten la mano aquellos que la tengan...

la pregunta nos desconcierta... el maestro lo nota

-Si, es muy clara la pregunta; quienes tienen fe?... no les pregunto si tienen fe en esto o en aquello, sino quienes tienen fe a secas...

un alumno levanta la mano

-¿Usted?...

-Si maestro, yo tengo fe en algunas cosas, pero en otras no... porque yo creo...

el maestro sonriendo benévola mente levanta la mano para que no siga hablando...

-....Voy a tratar de explicarme mejor... cada mañana cuando usted se levanta sabe que si se asoma por la ventana verá el sol... ¿no es así?... el alumno aprueba con la cabeza...

-...Bien, cuando usted sale a la calle y camina sabe muy bien que el suelo no se abrirá a su paso ni tampoco saldrá usted volando por los aires... y que cuando usted sube las escaleras de ahí afuera no caerá rodando por poco cuidado que tenga... ¿es verdad o no?

todos aprobamos con la cabeza pues lo que dice es muy lógico...

-...Pero ahora supongamos por un momento que usted en vez de venir a la escuela andando viniera volando...

al oír esto varios compañeros ríen... otros como yo simplemente sonrían...

-...Sería muy diferente verdad?... usted viene caminando tranquilamente y hasta quizás le resulte un paseo agradable, pero usted cree que si viniera volando disfrutaría del "paseo"... no, no le resultaría nada agradable... en cambio cuando usted camina no sufre y no es porque el cami-no a recorrer no sea accidentado: tiene que subir y bajar escaleras, bajar y subir la acera un promedio de cien veces al día, caminar por pisos que no siempre son planos y no siempre lo suficientemente rugosos para no resbalar... y sin embargo usted no sufre caminando... ni tan siquie-ra subiendo una escalera... pero si volara sentiría una enorme angustia aún cuando supiera bien que no hay peligro de chocar con nadie, ni de resbalar, ni de tropezar... ¿entonces de qué tendría miedo?... simplemente de una cosa: de caer...

el maestro se calla y nos mira...

-...Sentiría un miedo atroz, como no lo ha sentido en su vida y gritaría y rogaría que lo dejaran bajar otra vez... y en todo el tiempo que usted hubiera estado en el aire no lo habría abandonado el pánico ni por un so-lo momento para poder echar una ojeada al maravilloso panorama que tenía

debajo de usted...

baja el tono de voz...

-¿Por qué creen ustedes que gritan los que caen?... Porque el caer es irreversible... el que se suicida tomando una píldora puede pensarlo mejor y vomitar... el que se clava un cuchillo lo puede pensar mejor y retirarlo en el momento en que sienta el primer dolor... pero el que cae no se detiene hasta llegar al suelo... no es como en "La linterna Mágica" en donde se ve a unos obreros que derriban un muro y de repente, como si fuera cosa de magia, el muro vuelve a construirse rápidamente solo... ¿entonces debemos suponer que el aire es el medio ambiente hostil por excelencia para el hombre?... si así fuera, la tierra sería un infierno comparado con el cielo; de todas las personas que salen cada mañana de su casa no volverían a ella mas de un diez por ciento y eso no es así... porque cuando salimos de nuestra casa tenemos fe, y la fe nos proporciona tranquilidad, y la tranquilidad nos permite desenvolvernos con seguridad entre todos los peligros... por eso preguntaba a ustedes quienes tienen fe y quienes no, porque quienes la tienen han recorrido más de la mitad del camino y quienes no la tienen todavía les espera una larga lucha interior en la que pueden salir victoriosos o pueden fracasar irremediablemente... habrá quienes mientras estén con los pies en el suelo se repetirán sin cesar "yo puedo", "yo puedo"... y serán sinceros consigo mismos... pero se trata de poder decir: "Yo puedo... allá arriba" el maestro levanta el dedo señalando el cielo...

-...Si yo fuera ustedes, haría un examen de conciencia y si tuviera la más mínima duda de poseer el temple necesario, tomaría el tren que me trajo

aquí y en paz... sin avergonzarse por ello en lo más mínimo... no tienen por qué temer a la crítica de sus compañeros... hay hombres de una valentía tameraria que sin embargo se desmayan por asomarse a la ventana de un segundo piso, yo los he visto!...

nos quedamos callados, impresionados por estas palabras...

-.Piénsenlo bien, no queremos su dinero a costa de su porvenir... ahora copien el dibujo que hay en la pizarra y cuando terminen se pueden ir...

eso sí que no lo esperaba, tener que copiar la figura que yo mismo dibujé!... uno a uno van saliendo los compañeros que van terminando... yo me quedo al último... el maestro me pregunta si me falta mucho... le digo que yo dibujé la figura de la pizarra... sonrío benévolamente y me dice que un día te nemos que hablar con calma, que tiene mucho interés en tener un intercambio de ideas conmigo y se va...

Voy al hotel, como rápidamente y vuelvo a la escuela...

...Con el sol de la tarde la atmósfera de la clase es asfixiante y como to dos acabamos de comer tenemos más ganas de dormir que de oír clase... entra el profesor, nos ponemos de pie, él hace un gesto para que nos sentemos... este profesor viste de negro y lleva cuello duro... pasa lista lentamente sosteniendo en su mano temblorosa una pluma... los maestros de la tarde son diferentes de los de la mañana, estos últimos siempre son más vigorosos, mientras que los primeros visten de obscuro, se ven achacosos y parecen recoger en el camino a la escuela todo el polvo de la tarde...

seguramente deben pedir dar clase a esta hora y como gozan de ciertos privilegios dado el tiempo que llevan como maestros no se les rehusa... hasta quizás hubo un tiempo en que daban clases muy temprano y eran maestros como los de la mañana... sigue pasando lista con una lentitud desesperante, seguramente para que el tiempo de clase efectiva sea menor... ya acabó... cruza las manos como si estuviera orando y nos mira silenciosamente... ordena unos libros que hay en la mesa... se abre el saco y se guarda la pluma...

-.Habrán ustedes observado que las calles están mucho más transitadas durante las horas en que hay luz que en las noches, así mismo se habrán dado cuenta que los trenes corren en mayor número durante las horas del día y que las carreteras después del crepúsculo quedan prácticamente vacías y eso no es porque no haya gente que tenga necesidad de transportarse de un punto a otro en la noche sino por el afán de lograr un máximo de seguridad... si, ya se que me dirán que los trenes andan sobre rieles y que los rieles están en el mismo sitio sea la hora que sea y que las carreteras al estar más vacías son más seguras y que las calles están alumbradas en la noche, pero ustedes saben o deberían de saber que la labor del maquinista no se reduce únicamente a echar carbón a la máquina y parar el tren cuando éste llega a una estación, no, es mucho más que eso... tiene que vigilar, mirar constantemente hacia adelante, comprobar que la vía esté allí, que los puentes siguen de pie, que no haya piedras en la vía y muchas veces ni su mirada vigilante sirve para evitar un accidente... hace muchos años ocurrió un accidente tan curioso que no resisto la tentación

de contárselo...

el maestro va lentamente a la ventana y echa una mirada al exterior

-.Ustedes habrán pido hablar del ferrocarril trans-sahariano... este ferrocarril corre por miles y miles de kilómetros en línea recta sin hacer ninguna parada intermedia... pues bien, los maquinistas de esta línea han observado que los rieles parecen juntarse en el horizonte... pero también han observado que a medida que el tren se acerca a este punto los rieles se van abriendo y entonces el punto de contacto vuelve a estar en el horizonte... sin embargo el año pasado ocurrió una cosa extraña... un maquinista al que podríamos llamar R realizaba uno de los tantos viajes que se efectúan semanalmente... tanto él como sus compañeros tienen la orden de ver si la vía está expedita... así lo hizo el maquinista R... pero esta vez vió algo que nunca antes había visto y que lo dejó aterrado, el tren "estaba alcanzando el horizonte" ... en efecto, allí delante, a varios kilómetros de distancia se podía ver claramente el punto donde se juntaban los rieles... abrió la ventanilla y sintió que el aire le pegaba en la cara, lo cual era prueba de que el tren estaba en movimiento -en el desierto no hay puntos de referencia esta es la única forma práctica de saber si avanza-... creyó en un principio que ello se debía a que el tren iba muy de prisa y redujo la velocidad... pero todo era inútil: las vías no se abrían... hasta que llegó un momento en que el tren empezó a frenar solo y se paró... el maquinista R bajó de la máquina y echó a correr por los rieles... a medida que se acercaba donde las vías se juntaban iba perdiendo la razón... cuando llegó la acabó de perder...

... el maestro se pasea por la clase mirando el piso con las manos cruzadas a la espalda... quien pudiera estar en un oasis del desierto en vez de estar aquí sentado..... en las primeras horas de la noche se captaba en la radio de mi casa una estación del norte de Africa... era una música enervante que duraba horas y horas y parecía siempre igual... debía ser un trío que estaba en un oasis "haciendo música"... en un crepúsculo interminable... y en el firmamento debían brillar las estrellas... y aunque los músicos ya no se veían unos a otros seguían tocando...

-La explicación es menos poética de lo que ustedes se imaginan y obedecía a una causa perfectamente lógica... en ese día y en ese punto se registró la temperatura más alta medida por el hombre sobre la tierra a consecuencia de la cual los rieles se desprendieron de los durmientes y se pegaron unos a otros... ¿creen ustedes que había visto un espejismo? pues no... esto demuestra que muchas veces que ni el celo ni la experiencia bastan para evitar un accidente... y si eso ocurrió en pleno día ya se pueden imaginar qué cosas pasan en las noches... los conductores de toda clase de vehículos sufren a estas horas temores que incluso se antojan ridículos. Los maquinistas más experimentados juran y perjuran que en la noche el ruido de las ruedas es diferente y llegan a creer que el tren se ha salido de las vías y corre por el campo sin control... esto como digo parece absurdo, pero si ustedes estuvieran en un tren lanzado en la oscuridad a cien kilómetros por hora lo entenderían... igual les pasa a los que van en carretera, entre éstos el mal más extendido es creer ver procesiones nocturnas en las montañas lo cual no es otra cosa que una mezcla

de sueño y un fenómeno real consistente en pequeñas descargas eléctricas cuando hay nubes bajas en las montañas... no, la noche no es buena hora para viajar y no lo será nunca aunque se inventen dispositivos que lo hagan seguro... y si no es buena hora para viajar por tierra tampoco lo es para viajar por el aire... la mejor hora será entre las ocho de la mañana hasta las doce que es cuando el sol pega en las alturas con mayor intensidad... en la tarde de las cuatro hasta el crepúsculo... a esa hora hay que pensar en bajar a tierra y encontrar un abrigo en donde pasar la noche, pero por ningún motivo continuar el viaje por cercano que esté el sitio de destino... pues cuando llegue la aurora se pueden tener sorpresas tan desagradables como encontrarse volando sobre el mar y entonces a nadar todos!... hacia donde crean que está la costa más cercana... nos reímos porque nos imaginamos unos a otros nadando desesperadamente

-.Por algo la noche es obscura... porque es la hora del reposo por excelencia y por algo existen los mesones en los caminos...

el maestro vuelve la cabeza y mira largamente el dibujo que hice en el pizarrón... nos pregunta si ya lo cogíamos... todos respondemos en coro que sí... acaba la clase a las 4.45... tenemos un cuarto de hora de descanso así que salimos a pasear al jardín que hay detrás del edificio... en realidad no es tal jardín sino un patio lleno de polvo en donde poco a poco han ido desapareciendo las plantas... voy caminando con un amigo hasta la alberca vacía que hay en el fondo del patio...

-.¿Tú viniste a estudiar aquí por tu gusto o te mandaron tus padres?

-.Por mi gusto ¿y tú?...

-.También
miramos el fondo de la alberca en donde se ha ido acumulando el agua de la lluvia que ha tomado una coloración verdosa...

-.¿Tienes novia?

-.No, ¿y tú?

-.Tampoco...

muy de vez en cuando asoma la cabeza un animal que parece una rana pero que tiene unos ojos demasiado grandes para serlo... mira fijamente, sin parpadear a los que están parados en el borde de la alberca...

-.Míralo...

se vuelve a sumergir... mis compañeros pasean por el patio... de vez en cuando levantan la cabeza y miran a la ventana del segundo piso, pues cuando el profesor llega se pone frente a ella durante un rato para que nos demos cuenta de su presencia y subamos... ya son las cinco y diez...

-.¿Tienes padre y madre?

-.Si, ¿y tú?

-.También

le pregunto que edad tiene...

-.Adivina...

-.¿Veinte?

-.Más

-.Sesenta?

-.Menos...

-.No doy...

miro a mis compañeros que siguen paseándose... por una coincidencia todos levantan la cabeza y miran a la ventana al mismo tiempo... esto debe de ocurrir una vez cada mil años... son las cinco y veinte...

-Este hombre no va a venir

miramos al fondo de la alberca con la esperanza de volver a ver el animal

-¿Qué será de él cuando vacíen la alberca?

-Se irá por el desagüe...

miro a mis compañeros... son menos que antes... la sombra del edificio cubre ya totalmente el patio...

-¿Por qué no habrá venido el maestro?

-Yo que sé!

-¿Nos vamos?

-Espera un poco

el patio está casi desierto, solo quedan cinco compañeros que pasean discutiendo pasando del sol a la sombra y de la sombra al sol... ya son mas de las cinco y media y es casi seguro que el maestro no vendrá... pero si diera la casualidad de que llegara no podría dejar de vernos y le causaríamos una impresión muy favorable que lo hubiéramos esperado tanto tiempo... los cinco compañeros han suspendido el paseo y se dirigen a la puerta... los pájaros se pasean ya sin temor por el patio... nos hemos quedado solos

-No va a venir

Ya sé que no vendrá, pero si viniera y nos viera seguramente nos llamaría a su presencia, nos diría que sentía mucho no poder haber venido antes y después apuntaría nuestros nombres en cualquier papel... no vale la pena seguir esperando y nos dirigimos a la puerta... a medida que nos alejamos

de la alberca los pájaros van avanzando...

...Son las siete de la mañana y volvemos a estar en clase... entra el maes
tro y nos levantamos... hace una seña con la mano y nos volvemos a sentar
... se dirige a la pizarra... es un hombre de sangre fría... empieza a bo
rrar la figura... es difícil imaginárselo hablando con un niño... mis com
pañeros mitad en serio y mitad en broma le dicen que no la borre... el
maestro se vuelve asombrado y nos mira... nos callamos... el maestro se
vuelve de espaldas y sigue borrando... le volvemos a gritar que no lo ha-
ga... se vuelve... nos callamos... nos da la espalda y sigue borrando...
le volvemos a gritar que no lo haga... se vuelve, tiene los ojos fuera de
las órbitas pero conserva una extraña calma que nos impresiona... nos ca-
llamos... sigue borrando... le gritamos que no lo haga... el maestro no se
vuelve... gritamos más fuerte... el maestro se vuelve... nos dice con ex-
traña calma que pasemos todos a la pizarra... nos miramos unos a otros
con cierto temor... nos levantamos y vamos pasando...

-Péguense todos a la pared por favor...

el maestro saca una cajetilla de cigarros y enciende uno... le tiembla la
mano... deja el cigarro en el borde de la mesa y empieza a quitarse el sa
co...

-Por favor bájense los pantalones...

nos miramos sorprendidos y uno de nosotros se ríe... el maestro empieza a
quitarse los tirantes... lleva una camisa de rayas gruesas...

-No sean vergonzosos que aquí no hay mujeres...

entonces habla en serio... no puede ser ya no somos niños...

el maestro se acerca a la mesa y le da dos chupadas al cigarro mientras se sostiene el pantalón con una mano... deja el cigarrillo otra vez en el borde de la mesa... agarra los tirantes con la mano libre y golpea con ellos la silla a forma de entrenamiento... no se quien fué el primero en bajarse los pantalones... pero primero fué uno... y después el otro... y el otro... y yo también... todos nos hemos bajado los pantalones...

-.Bájense los calzoncillos...

siempre sosteniéndose los pantalones con una mano el maestro se acerca al pizarrón y empieza a descargar golpes contra el encerado... que peludas tienen las piernas mis compañeros!... nadie se baja los calzoncillos, no faltaría más... el maestro se encara a uno de mis compañeros...

-.Bájese los calzoncillos por favor.

Pide las cosas con tal corrección que es imposible negarse.

... mi compañero se los empieza a bajar... el maestro se dirige a todos y nos repite la orden haciendo un gesto con la cara que mas o menos quiere decir: "Háganme caso, no sean malas personas"... se vuelve a repetir lo de antes, no sé quien fué el primero en bajárselos pero a éste sigue otro y después otro y otro... me los bajo yo también...

-.Vuélvanse de espaldas...

No puede ser que ocurra lo que está ocurriendo... ya no somos niños!... pero uno se vuelve de espaldas y se pega a la pared... después otro... y otro... y yo también... se oyen restallar los tirantes... uno de mis compañeros grita... me muerdo el puño hasta sentir mucho dolor, como hago cuando me van a poner una inyección...

Ya acabó todo...

el maestro se pone los tirantes sin quitarse el cigarrillo de la boca... se dirige a la pizarra, agarra el gis azul y empieza a escribir con una letra muy bonita... "mañana, jueves 7 de abril..." el compañero que está a mi lado se empieza a subir los calzoncillos... yo también... y el otro y el otro... la mayoría los tienen rotos lo cual es extraño porque en general todos ellos visten bien... deben considerar importante el aspecto externo de la persona y secundaria la ropa interior... además ninguno de ellos se imaginó ni remotamente que esta mañana se tendría que bajar los pantalones enfrente de sus compañeros... yo también los tengo rotos, pero mi caso es aparte... supongo que ellos también piensan igual... de repente uno de mis compañeros sale de la fila para que lo veamos todos y agita en alto su cinturón... es la hora de la venganza... nos subimos los pantalones y desprendemos el cinturón de ellos... el profesor sigue escribiendo en la pizarra aparentemente sin darse cuenta de nada... se le rompe el gis... se agacha a recogerlo... cuando se incorpora nos mira... sí, algo se ha olido, algo ha visto de reojo... tenemos los cinturones a la espalda y nos aguantamos el pantalón con la mano libre... el maestro deja de escribir...

-.Por favor muchachos bájense los pantalones

no obedecemos..... el maestro se da cuenta que esta vez no va a ser fácil... se acerca al primer compañero de la fila... mi compañero baja la vista...

-.¿Como se llama usted?

-.AB.

-.¿No oyó?

-.El qué

-.Que se bajaran los pantalones...

-.Si

-.Pues bájeselos...

mi compañero no dice ni si ni no...

-.¿No se los quiere bajar?

-.Si

el maestro mira a AB durante largo rato...

-.¿Qué espera?

-.Nada

-.Entonces bájeselos...

-.¿Eh?

-.Que se baje los pantalones...

-.No

-.No quiere?

-.Por qué me los tengo que bajar?

-.Porque yo se lo digo...

AB tiene la vista clavada en el suelo

-.Se los va a bajar o no?

-.Ya me los bajé antes

-.Pues bájeselos otra vez

-. Por qué?

-.Porque yo soy su maestro y se lo ordeno

-.Y si no me los bajo?

-.Aténgase a las consecuencias...

-.AB lo mira con cierto temor-

-.Qué me va a pasar?

-.Ya lo verá...

-.¿Me van a reprobar?

-.Quizás si...

-.¿Sí o no?

-.Ya lo verá...

de mala gana AB se empieza a bajar los pantalones... el maestro retrocede tres pasos para podernos ver a todos... el compañero que está a mi lado se los baja... y después el otro y el otro... y yo también..... ya volvamos a tener los pantalones bajados... el profesor va hasta la mesa y se pone lentamente el saco... agarra la cartera y se dirige a la puerta
-.Es todo por hoy muchachos...

sale... varios compañeros se suben el pantalón y agarrándose con una mano se lanzan tras de él... yo salgo también, a ver que pasa... el maestro camina por el pasillo a grandes zancadas... al oír nuestros pasos se vuelve... tiene la cara lívida mete la mano en el bolsillo y saca algo que no alcanzo a distinguir que es... los compañeros que están más cerca de él y que van blandiendo en la mano libre el cinturón se detienen... oigo un clic que me hiela la sangre... el maestro tiene en la mano una navaja degcomunal... empieza a retroceder lentamente sin quitarnos la vista hasta que su mano tropieza con el barandal de la escalera... da media vuelta y la baja apresuradamente... nadie se atreve a seguirlo.

... esta tarde vamos a ir al hangar que está en las afueras... la cita es

a las cuatro así que me voy corriendo al hotel... le explico al encargado que está detrás del mostrador que tengo prisa... me dice que pase al comedor... paso y me siento en una mesa que está al lado de la ventana... las mesas todavía no tienen mantel... entra el encargado llevando un mantel limpio todavía doblado en cuatro... lo extiende... vuelve con los cubiertos y los pone sobre el mantel... vuelve con una hoja de papel y me la da... es un menú escrito a mano...

..... lo da siempre, cinco platos, dos de ellos con nombres extraños que resultan después punto menos que incomedibles...¿Por qué no dan un solo plato abundante y bien guisado y se dejan de tonterías?... el "pescado a la marinera" que con tanta ilusión esperaba no era mas que un montón de espigas y dos aceitunas... ahora que me doy cuenta hay un extraño silencio, es que las moscas no han llegado todavía... bebo agua... espero..... entra el encargado... lo señalo con el dedo lo que quiero... aprueba con la cabeza y se va... pero en vez de ir a la puerta de la cocina sale por la puerta que da al vestíbulo de la recepción..... espero..... ya ha pasado un cuarto de hora y la comida no viene... me levanto y entro a la cocina... no hay nadie, todas las ollas y platos están limpios y colocados ordenadamente esperando... a pasos largos atravieso al comedor y salgo al vestíbulo, le digo al encargado que en la cocina no hay nadie... pone cara de asombro y dice que no puede ser... levanta el tablero del mostrador y sale... es inútil discutir ya comeré algo afuera... la cita es a las cuatro así que como de prisa...

esta es la calle... saco el papel con la dirección, es el 1106 miro el número de la casa que tengo enfrente, es el 208... voy a tener que caminar un feto largo... paso al lado de la calle donde hay sombra... la numera-

ción salta de repente del 210 al 300... que suerte porque si así es llega
ré en un abrir y cerrar de ojos... ahora viene un edificio que tiene unas
ventanas altas y que ocupa casi toda una calle...
... cuando acaba el edificio miro la numeración otra vez... estoy en el
302... yo creí que ahora ya estaría en el 600, pero no, este edificio era
muy largo pero solo tiene un número... debiera valer al menos por diez
números... aquí vienen casas... 303-A... 303-B... 303-C... así no voy a
llegar nunca!... no entiendo por qué estas casas no tienen números pro-
gresivos en vez de tener letras... debe ser porque antes había aquí una
sola gran casa que tiraron e hicieron tres en su lugar, por eso deben de
tener letras después del número... atravieso una calle muy ancha... voy
a ver cuántos números se "comió" la calle ancha... ¡pero qué es esto!
ahora estoy en el número doce!... sigo caminando... Ocho... Seis... Cua-
tro... Dos!... ahora vienen una serie de solares, no sé si volverme a la
calle ancha o seguir hasta encontrar la próxima casa... aprieto el paso
... en medio del solar hay un cartel que dice que si alguien está intere-
sado en estos terrenos debe ponerse en contacto con el Sr. X para hacer
una cita y verse en el solar mismo con él... no puedo menos de pensar las
muchas veces que el señor S. debe haberse paseado por aquí mientras espe-
raba en vano que viniera el bromista... o quizás éste pasó a su lado fin
giendo ser un peatón más... aquí viene la primera casa, tiene el número
306,... bueno, esto está mejor... los números que encontré hace poco de-
bían corresponder a la antigua notación de la calle... vuelve a saltar
la numeración al 318... pero ahora vienen varias puertas que no tienen
número... si claro, de alguna forma había que pagar la ventaja de esta

numeración desordenada... me vuelvo, no se ve venir a ningún compañero por la calle, mejor dicho nadie, nadie viene caminando en esta dirección y delante mío tampoco se ve a nadie... seguramente van a salir por una de las boca calles que hay más adelante... aquí viene una entrada con número, es el 320-A-B-C... por lo visto cuando pusieron número a esta casa ya le adicionaron las letras seguros de que más adelante la casa iba a ser derruida para construir tres en su lugar, en efecto la casa es pequeña pero después viene un muro larguísimo que debe de ser el jardín... lo mejor es caminar sin ver la numeración pues si no se tiene la impresión de no terminar nunca...

en el cruce de cada calle miro para ver si vienen compañeros... sí, ahora se distinguen personas que vienen hacia aquí, pero como todavía les falta mucho para desembocar en la calle por la que voy no distingo si son compañeros o simples peatones... ahora la numeración empieza a saltar con más frecuencia y del 350 se pasa al 390... por una de las boca calles sale un compañero mío, al reconocerse me saluda y me hace señas de que atras viese la calle, yo lo saludo y le hago a mi vez señales de que sea él quien venga... sonrío y me señala el sol... debe querer decir que tiene frío... seguimos andando... allá adelante, por una de las boca calles sale le otro compañero, pero va muy aprisa y no lo podré alcanzar... la numeración se ha vuelto completamente anárquica y los números saltan de veinte en veinte cuando no más... me vuelvo y distingo a muchas personas que vienen andando hacia aquí, deben ser compañeros que acaban de salir de las calles secundarias... paso ahora frente al número 1000... es una pequeña casa común y corriente... yo creí que un número como ese estaría

reservado para algo especial como por ejemplo una gran residencia o un cuar
tel de policía, pero no, es una casa común y corriente... aún de lo cerca
que estamos del hangar no se ve nada que deje adivinarlo así, el cielo es
tá despejado y no se ve nada en él, asimismo tampoco se escucha ningún
bramido ni ningún silbido proveniente del hangar... tampoco la poca gente
que pasa tiene nada que deje adivinar su cercanía son peatones común y co
rrientes... hace rato que no veo la numeración... estoy en el 1120... ya
he pasado de largo... retrocedo... 1118... 1116... aquí es!... la puerta
está abierta y entro a un gran solar... allá a lo lejos se ve el hangar,
está en un gran llano y desde aquí se aprecia que es de proporciones gran
diosas... delante mío caminan varios compañeros entre los hierbajos que
crecen por todos lados... por la puerta entran en este momento varios que
se quedan parados sin saber a donde ir, pero en el suelo hay una especie
de camino que han abierto todos los que han pasado por aquí rumbo al hangar
y que seguimos todos... se acerca mi amigo y me da un cariñoso golpe
en la espalda... a nuestro paso unos animales reptantes que no distingui
mos corren a esconderse entre la maleza, mi amigo se asusta y no quita
la mirada del suelo... en el hangar parece reinar una calma absoluta pues
no se ve salir a nadie y parece estar vacío... allí a la izquierda en un
montículo apartado del camino vemos al maestro que discute con un hombre
...mi amigo me dice que tiene sed y yo le digo que también... pasamos cerca
de donde está el maestro, nos hace un gesto de que sigamos andando, que
él se reunirá con nosotros más tarde... el hangar está completamente abier
to por dos lados así que a través de él se ve la llanura que hay detrás,

es un gran edificio todo de ladrillo que fué construido hace diez años, eso lo digo con seguridad porque en el remate está la fecha labrada en alto relieve y con números romanos...

-.¿Te imaginas cuando vengamos aquí, no ya como estudiantes sino a trabajar?

-.No, no me lo imagino

-.¿Por qué?...

-.Falta mucho tiempo y quizás... quizás no haya sitio para nosotros

-.No digas eso, tú y yo y todos vamos a ser necesarios

Nos callamos y seguimos caminando... ya sabía yo que esto lo diríamos tarde o temprano y lo diríamos en ese lenguaje especial que se usa cuando se habla del futuro... entramos al hangar y nos dirigimos hacia donde están reunidos nuestros compañeros... tienen la vista levantada y la boca entreabierta... el techo es altísimo... de repente alguien dice que allá junto a uno de los muros hay una apisonadora... nos reímos todos... pero creo que tiene razón... caminamos hacia allá haciendo bromas... a través de la otra gran entrada del hangar se ve la gran llanura y allá a lo lejos a un grupo de personas que corren tras una pelota levantando nubes de polvo... sí, ahora se distingue claramente que es una apisonadora... un compañero dice que debe ser una apisonadora-voladora... reímos... llegamos junto a ella y la observamos... todos sin querer pensamos en lo terrible que debe ser morir prensado bajo su rueda y en lo extraño que es que ocurra tal cosa dado que caminan lentamente... sólo quedándose dormido en el camino... se oyen ecos de pasos... es el maestro que viene... un compañero que se había subido al sitio del operario baja rápidamente... aquí está el profesor...

nos mira desconcertado tratando de adivinar que hacemos frente a la api-
sonadora...

-.Vengan...

echamos a andar detrás del maestro

-.Profesor, qué es esto?

en el suelo, casi tapado por la hierba hay un largo y estrecho cilindro
lleno de herrumbre... el maestro se agacha y lo toca, después se lleva los
dedos a la nariz y huele...

-.Aquí hay una inscripción maestro...

-.Levántelo un poco para que la podamos leer

varios compañeros agarran el cilindro por uno de sus extremos y con gran
esfuerzo lo levantan... debajo hay muchas hormigas y cucarachas que echan
a correr en todas direcciones... no entiendo como podían vivir debajo del
tanque sin ser aplastadas... si, aquí hay una inscripción todavía visible
... "Wasserschotoffabrik für Fliegende Gegenstände-Kassel"... el maestro
la lee durante mucho rato... se incorpora y dice que son las instruccio-
nes para manejarlo, pues esto que tenemos enfrente es un artefacto para
volar con el que se hicieron varios experimentos aquí hace varios años...

-.¿Y cómo funcionaba maestro?

-.El principio era el mismo del cohete, o sea, se abría un poco esta capi-
ta y se le ponía un cerillo que inflamaba el gas que salía del tanque...
igual que un cohete... lo malo es que no se podía controlar su trayecto-
ria y que cuando se terminaba el gas caía como un plomo...

el maestro señala el muro opuesto

-.¿Ven ese agujero que hay allí en ese muro?... pues fue producido por una
de estas cosas...

En efecto, en el muro se ve una pequeña perforación por la que entra la luz

-.¿Y servía para llevar personas maestro?

-.Claro que sí... se montaban en él agarrándose con piernas y brazos lo mejor que podían...

-.Y por qué no ponían en el tubo una especie de montura como las que se ponen en los caballos?

-.La tenían, claro que la tenían...

-.Oiga maestro y el aparato que hizo ese agujero en la pared llevaba a alguien montado?

-.Sí lo llevaba, pero solo salió el cohete...

en vez de horrorizarnos nos reímos porque nos imaginamos la escena con todo y ruidos... pssshhh.....pppooooonnnnggggffff!!!... mis compañeros van dejando de reír...

-.Suéltelo ya

Los tres compañeros dejan caer el tanque y dan un salto hacia atrás para que no les aplaste el pie... qué difícil es imaginarse que esto pueda levantarse un solo centímetro del suelo!... el maestro echa a andar y todos lo seguimos... observo que hay grandes zonas donde la maleza está completamente calcinada... son círculos casi perfectos y sus bordes están muy bien definidos como si el fuego se hubiera detenido de repente

-. Maestro... ¿Por qué está quemado el suelo?

el maestro sin dejar de caminar dice que se quema con frecuencia para combatir la maleza y los animales

-.¿Qué animales?

el maestro sonríe...

-. Toda clase de animales... desde hormigas hasta conejos

-. ¿Hay conejos aquí maestro?

-. Si, aquí vive una especie a la que se le da el nombre de "Conejos de Hangar"

... es muy curioso, son unos conejos que se han habituado a vivir bajo cubierto y en la semi-penumbra y que ya no resisten la luz del día... allí en el suelo vemos otro cilindro semi-enterrado... el maestro nos lo señala...

-. ¿Está vacío maestro?

el maestro aprueba

-. ¿Y no se puede volver a llenar?

-. Si, pero sería más caro que comprar uno nuevo...

estamos casi debajo del muro y miramos fascinados la perforación que hay allí arriba... aunque está muy alta se ve que el cohete hizo un agujero casi perfecto en el muro... en realidad tengo mis dudas de que no sea más que una claraboya, pero no hay forma de saberlo...

-. ¿Dónde cayó el que iba montado?

el maestro señala vagamente un sitio... nos acercamos y miramos al suelo con la esperanza de encontrar algo... no los restos del hombre, claro está, pero si un trozo de algo... varios compañeros se agachan y registran la maleza... con el pie voy dando patadas a los arbustos, algunos de los cuales se parten mientras que otros se inclinan y luego vuelven a enderezarse...

-. No hay nada maestro...

el profesor nos mira sonriendo

-.Pues qué quisieran que hubiera?

seguimos buscando... el maestro deja de mirarnos y se pasea con los brazos cruzados a la espalda y la vista fija en el suelo... al principio creí que estaba buscando también, pero no, está pensando... ¡hay!... me arañó la pierna con uno de los cardos espinosos... ¿será venenoso?... no, no puede ser porque si así fuera qué sería de los que trabajan aquí?... el maestro se ha ido lejos en su paseo... está allá parado viendo a los que juegan en la llanura... los miro yo también... es gracioso como corren todos detrás de la pelota formando una masa humana... y parecen no cansarse nunca... poco a poco vamos dejando de buscar y vamos a reunirnos con el maestro que nos pregunta sonriendo

-.¿Encontraron algo?... ¿no?...

negamos con la cabeza

-.Vengan que vamos a conocer un pionero

echamos a andar... salimos del hangar... caminamos por la llanura... el silencio solo es interrumpido por los gritos de los que juegan a lo lejos... esta tarde parece hacerse muy larga...

-.Van a conocer un hombre admirable y de una increíble modestia que lo hace más admirable todavía... yo tuve ocasión de tratarlo hace dos años cuando venimos a visitarlo con un grupo de extranjeros que querían conocerlo... nos dirigimos a una pequeña casa que hay en la llanura... los que juegan en la planicie están ahora muy lejos y casi no se les distingue... pasamos al lado de una bicicleta de niño que hay tirada en el suelo, debe ser del hijo del pionero... la casa da una gran impresión de descuido pues faltan los vidrios en muchas ventanas y en ninguna de ellas hay cortinas

ni persianas... el maestro se detiene ante la reja de la puerta y toca el timbre... un inmenso perro lobo saca la cabeza por los barrotes y nos ladra fieramente... el perro está sucio y lleno de cicatrices... nadie contesta... el maestro golpea con el pie la reja... el perro empieza a dar saltos y se lanza una y otra vez contra la reja como si estuviera rabioso... se abre la puerta de la casa y asoma la cabeza un hombre ya viejo... el profesor lo saluda con la mano... aquí viene... le da gritos al perro para que se vaya... ¿pero a dónde?... el perro corre por el patio y el hombre grita más... tira una patada que el perro esquivo... el pionero se agacha como si buscara una piedra... al ver esto, el perro sale corriendo y se mete en la casa... el pionero se acerca a la reja y abre el candado... se saludan afectuosamente con el profesor...

-.Maestro vine con los muchachos a visitar el hangar y quise aprovechar la ocasión para que lo conocieran a usted-abusando de su paciencia- porque creo que les servirán más unos minutos pasados en su compañía que todo lo que yo pueda enseñarles...

el pionero sonríe con modestia y hace un gesto para que no siga hablando.

-.Pasen por favor...

entramos al patio y nos dirigimos a la puerta teniendo cuidado de no pisar los excrementos del perro... ¿y el perro dónde está?... temo que en el momento menos pensado salga por la puerta y se nos tire encima... un compañero me pregunta donde estará; temo lo mismo que yo... entramos a un pasillo... en la pared hay rayones y dibujos hechos por una mano infantil... entramos a la sala... hay sofás de un azul rabioso en mal estado...

-.Siéntense hagan el favor...

las paredes son de un azul más claro... nos sentamos, pero como somos muchos la mayoría se quedan de pie... el pionero se sienta en un sofá, se le ve nervioso... veo el comedor al fondo y encima de la mesa tazas vacías y restos de pan... hay un mueble-vitrina sobre el cual hay una muñeca sentada con los brazos abiertos... en la vitrina hay copas de champagne y pequeñas figuras de porcelana cuidadosamente ordenadas... el pionero le hace señas al maestro para que venga a sentarse a su lado... uno de mis compañeros tiene que levantarse para darle su sitio al profesor... Ahora que me acuerdo ¿dónde estará el perro?... no puede estar debajo de los sofás porque allí no cabe un animal tan grande, y debajo de la mesa del comedor tampoco está... no puedo comprender como esa bestia que hace unos minutos se lanzaba contra la roja echando espumarajos por la boca, de repente haya subido a los dormitorios y se haya quedado tranquilamente acostada en un rincón... el profesor nos señala con la mano

-Aquí los tiene usted...

el pionero nos mira sonriendo y aprueba con la cabeza, pero se nota que está incómodo... el profesor se inclina un poco hacia el pionero

-¿Hace muchos años que vive usted en esta casa maestro?

-No, hace tres años más o menos...

-Si mal no recuerdo usted vivía hace muchos años en la calle B, no es así?...

-Si, yo viví allí durante tres años, antes de que naciera mi primer hijo, después nos cambiamos aquí porque necesitábamos espacio...

el profesor le dice sonriendo:

-Seguirá el hijo los pasos del padre?...

-Sólo tiene tres años y ahora lo único que quiere es jugar...

-.¿Usted tiene hijos?...

-.No maestro...

-.¿No es usted casado?

-.No, no lo soy...

-.¿Y no piensa casarse?

-.El año que viene cumple setenta años... así que creo que ya pasó la edad peligrosa no?...

el pionero ríe negando con la cabeza...

-..... Hasta hace tres años más o menos yo pensaba igual que usted, sin embargo me he dado cuenta de lo necesario que es el tener una compañera en la vida... yo notaba que me faltaba algo cuando creía tenerlo todo... mis amigos me decían que lo que me faltaba era una mujer, pero yo no me imaginaba casado...

Se oye afuera el ruido y los gritos de mucha gente que pasa corriendo, deben ser los que juegan en la llanura... ahora es el momento en que se tiene que oír ladrar al perro esté donde esté... ¡cómo gritan!... se tiene la impresión de que en cualquier momento derribarán la puerta, entrarán y empezarán a destrozarse los muebles mientras otros subirán a la planta alta y violarán a la "compañera" del pionero que según parece está arriba... pero no, éste permanece tranquilo, ya debe estar acostumbrado... ya se alejan y el perro no ladró... ¿qué debe haber pasado con "centella", "Príncipe", "tigro", "Sultán", "Rayo", "Duque", "Guardián", "Foxy", "Titán", "Lucky", "Furia" o "Lobo"?...

-.¿Los niños?, los niños nos dejan indiferentes a menos que sean nuestros... yo no me explicaba tampoco como una persona mayor podía hacer las tonterías

que se hacen cuando se está frente a un niño... y ahora que tengo uno hago lo mismo que ellos...

Yo que conozco bastante bien a mis compañeros se que les gustaría salir y jugar con los que están afuera...

-.Es una de esas experiencias que yo creo todo hombre debería de tener al menos una vez en la vida...

-. Maestro, sería abusar mucho de su paciencia si los muchachos pudieran hacerle algunas preguntas?...

-.De ninguna manera... adelante

nos quedamos silenciosos... el pionero se cruza de brazos y mira al techo ... por fin uno de mis compañeros habla...

-.Maestro... nosotros apenas empezamos y yo quisiera... que nos dijera si estamos haciendo las cosas bien para en el futuro poder tener una situación... mi compañero mueve los dedos buscando las palabras... el pionero se da cuenta de la dificultad que tiene para expresarse...

-.Para tener una situación sólida dentro del medio? es eso lo que quiere decir verdad?...

mi compañero aprueba...

-.Pues bien, mi contestación es sí... están ustedes procediendo correctamente... yo no tengo el gusto de conocer a cada uno de ustedes, pero me imagino

-el profesor lo podrá decir mejor que yo- que son ustedes gente animosa, llena de ideas propias y con ese mágico impulso que tiene la juventud... y yo creo sinceramente que quien tiene todos esos dones, lo tiene todo...

¿Ya acabó?... parece que sí pues ha quedado en la misma posición que antes... no, no acabó porque vuelve a mirar al que le hizo la pregunta

-.Comprendo perfectamente que algunas veces se pregunte usted si no hubiera sido mejor estudiar para convertirse en un respetable abogado o en un próspero comerciante... pero no olvide que el mundo está lleno de lo uno y de lo otro... pero personas como usted se pueden contar con los dedos de las manos... esperamos que siga hablando... ahora parece que si termino... uno de mis compañeros que está sentado al lado mío dice con voz titubeante...

-.Maestro...

-.....Y todavía me sobrarían dedos... ¿me preguntaba usted algo?

-.Si maestro, yo quería preguntarle... ¿ores usted que en el futuro llegue a ser algo práctico, que evolucione... o únicamente será una curiosidad como "La Linterna Mágica" o los experimentos que se hacen con la voz humana?

-.Me sorprende su pregunta, porque habla usted de un futuro que parece antojarse lejano y no es así... la prueba: usted el pionero lo mira sonriendo...

-.....¿Entiende?... usted es ya una realidad y lo son sus compañeros y el hangar que visitaron... no son solo nombres y proyectos sino hombres de carne y hueso los que están al frente de ello!... ¿entiende?

mi compañero aprueba con la cabeza... ¿Dónde estará "Duque"?... sería divertido si ahora entrara y se nos tirara encima...

-.A mí me gusta mucho que se hagan estas preguntas porque eso no hace sino confirmar la idea que tengo de que piensan en ello, de que sienten preocupación por los problemas que todavía existen, de que se plantean soluciones, de que se dan cuenta de que no tienen entre manos una cosa estática y que frecuentemente dudan, porque óiganse bien ustedes tienen derecho a dudar...

cosa que no puede hacer quien estudia para abogado o para médico...
de reojo veo que se asoma una cara por detrás de la pared que da a la escalera... estoy seguro de ello porque el pionero mira hacia allí también...
no debía de ser "rayo" sino la compañera del pionero, que seguramente bajó a ver si nos retirábamos ya... todos esperamos que siga hablando pero no lo hace, se queda quieto con los brazos cruzados... mis compañeros le siguen haciendo preguntas pero ya no contesta con largas parrafadas sino con frases muy concisas... la sombra del hangar se proyecta sobre la casa y empieza a tornarse oscura la habitación, pero el pionero parece resistirse a encender la luz, con la esperanza de que nos demos cuenta que es tarde y nos vayamos...

-.Maestro, usted en lugar nuestro procedería de la forma como lo estamos haciendo?...

-.Si...

-.Usted cree maestro, que cuando terminemos nuestros estudios se haga una selección entre nosotros para dar prioridad a aquéllos que fueron más brillantes en sus estudios?...

-.No, no lo creo...

-.Yo quisiera preguntarle maestro, si se implantará un sistema de retabulación?

-.No...

Nadie sabe qué quiso decir, creo que el pionero tampoco, pero como no tiene ganas de ensarzarse en una discusión dijo que no...

-.Maestro, ¿podemos encender la luz?

-.Después...

Esta pregunta la hizo alguien que está en el fondo de la habitación y por más que levantamos la cabeza no alcanzamos a distinguir quién fue...

-.¿Se acostumbra usted fácilmente a vivir lejos de la ciudad maestro?

-.Sí...

-.El aislamiento es favorable para su trabajo?...

Arriba se oye un radio... dos personas hablan en tono quejumbroso... deben ser dos cómicos pues los interrumpe gente que ríe... el pionero levanta la vista como si estuviera meditando la pregunta, aunque yo creo que está tratando de distinguir lo que dicen por la radio... la gente ríe largamente... el pionero se tapa la cara con la mano como para concentrarse mejor... lo que pasa es que está riéndose y no quiere que lo notemos... la gente ha dejado de reír... uno de los cómicos interroga al otro... Yo no entiendo lo que dicen y supongo que mis compañeros tampoco, pero el que ya los ha oído muchas veces debe de entenderlos con relativa facilidad... o quizás él tampoco lo entiende pero le hace reír el tono con que dicen las cosas... nos tendríamos que ir ya... el profesor se pone de pie como si me hubiera escuchado...

-.Maestro ya hemos abusado bastante de su paciencia...

el pionero sigue con la mano en la cara... el profesor, desconcertado nos hace un gesto con la cabeza para que nos vayamos... nos ponemos de pie todos... empezamos a desfilar... como está oscuro algunos tropiezan y tiran una pequeña mesa... no se quien grita con voz atemorizada que viene "Lobo"... nos invade el pánico y corremos hacia el pasillo empujándonos unos a otros... por fortuna la puerta se abre hacia afuera y podemos salir fácilmente al patio... es casi completamente de noche... los que van delante abren la

reja... salimos a la planicie... algunos compañeros ríen nerviosamente... el maestro nos dice que lo sigamos y no nos separemos unos de los otros... echamos a caminar rumbo al hangar que ahora es una gran masa negra, solo allí arriba, en su parte más alta se distinguen dos lucecitas rojas... caminamos aprisa y sin hablar... oímos claramente el ruido que hacen los animales al salir o meterse entre la maleza, pero no como antes en que se escuchaba solo de vez en cuando, no, ahora se oye un ruido detrás del otro... seguramente si fuera una persona sola la que caminara los animales ya la habrían atacado, pero como deben creer que somos una manada no lo hacen... un compañero se adelanta y se pone al lado del profesor... le pregunta algo... el maestro dice que mañana le responderá... es tarde ya y el maestro ya no contesta preguntas

Hoy es el último día... sólo es un día... hay que aprovecharlo...

cuando el maestro entra a la clase ninguno de nosotros se levanta... el profesor se queda desconcertado mirándonos, después recuerda... si se hubiera acordado cuando todavía estaba en la cama hubiera seguido durmiendo... si se hubiera acordado en la puerta hubiera dado media vuelta... pero ahora ya es tarde...

-.Buenos días señores...

uno de mis compañeros imita a una gallina y los demás lo siguen... el maestro se calla y nos mira con la sorpresa pintada en el rostro... se sienta sin dejar de mirarnos y saca la lista... dice el primer nombre, pero el aludido que está en la primera fila, casi frente a él lo mira sin contestarle...

dice el nombre del segundo... pero éste tampoco le contesta... el maestro duda, no sabe si seguir o no... finge leer la lista durante largo rato... está pensando... de repente deja la lista a un lado, ... se levanta y va a la pizarra... empieza a escribir algo en ella... mis compañeros imitan con la boca una máquina de escribir... lee en voz alta lo que escribió y todos reanudamos la imitación de una gallina... el maestro se calla... finge leer lo que está escrito en la pizarra, pero tiene la cabeza gacha... no, no está leyendo... está llorando... lo notamos porque vemos sus hombros subir y bajar... ahora saca el pañuelo... todos fingimos llorar dando berridos... el maestro camina hacia la puerta sin volver la cabeza para que no lo veamos llorar y sale... dejó la lista encima de la mesa... estiro la mano y la agarro, tengo curiosidad por ver como es... nuestros nombres están escritos en una larga lista con una preciosa letra... pobre maestro, empiezo a sentir algo parecido a la ternura por él... a cada lado de nuestros nombres hay una observación... ¿qué dice de mí?... dice... "Ojalá logre lo que quiero"... ¿Qué debe querer decir con eso? es solo el principio de un pensamiento y el resto lo debe tener en mente, a él le basta con las primeras palabras... asoma la cabeza tras la puerta el portero...

-.Van a caer muchas cabezas...

desaparece... ¿Qué debe haber querido decir con eso?... entra un señor que nunca había visto... creo que es el director... nos mira largamente en silencio...

-.De aquí acaba de salir un hombre profundamente herido...

se queda callado un momento...

-.Y yo espero que tengan ustedes un rasgo de nobleza y vengán a pedirlo per
dón... de lo contrario sepan ustedes que yo tengo un último argumento para
convencerlos, pero no me hagan usarlo... por favor!...

el que debe ser el director sale... ¿cual debe ser el último argumento?...
supongo que despedirnos a todos... no, algo me dice que no es eso... aquí en
tra el portero...

-.Un hombre ha salido profundamente herido de aquí...

nos reímos porque creemos que el portero está remedando al director... pero
no... por el brillo de sus ojos se ve que habla en serio, aunque quizás no,
es difícil saberlo, sale... nos quedamos sentados esperando... pasa el tiem
po y no entra nadie por la puerta... nos levantamos y salimos al pasillo,
no se ve a nadie... ¿dónde estarán los maestros?... y el portero dónde se ha
brá metido?... bajamos las escaleras en silencio mirando a todos lados...
un grupo que fué a ver si estaban en el baño se reúne con nosotros y nos
dice que no encontraron a nadie allí ni en ningún otro lado... llegamos aba
jo y nos damos cuenta que el portón de madera está cerrado y ha desapareci-
do la silla donde se sienta el portero... francamente alarmados volvemos a
subir las escaleras en tropel... caminamos por el pasillo... todas las pue
tas que dan a él están cerradas... por una ventana veo que ha empezado a
llover... doblamos el pasillo y vemos que en el fondo de éste hay una pue
ta abierta... nos dirigimos hacia ella y entramos... en una mesa están sen
tados el maestro y el director, uno al lado del otro... están leyendo un
libro que cada uno sostiene con una mano... entramos en silencio y los mi
ramos... pero ellos parecen no haberse dado cuenta de nuestra presencia...
debe ser un libro de estampas lo que están viendo pues miran fijamente a un

lado del libro y después al otro... el director le pregunta al maestro en voz baja... éste aprueba con la cabeza y el primero pasa la página después de haberse humedecido el dedo... exactamente arriba de la mesa hay una gotera... aquí viene cayendo una gota... explota ruidosamente sobre la mesa... sobre la madera se va formando un gran charco que escurre por el lado de la mesa donde yo estoy... un compañero ha pensado lo mismo que yo, lo noto en la mirada... levantamos la pesa un poco... el agua del charco empieza a deslizarse en dirección hacia donde están sentados el profesor y el director... al principio el agua corre lentamente y cuando nos arrepentimos ya es tarde... ambos se echan hacia atrás al sentir que el agua les cae en los pantalones... el director se levanta iracundo, da media vuelta y se dirige al fondo de la habitación... algo me dice que vamos a saber pronto lo que quería decir cuando hablaba del "último argumento"... se detiene frente a una puerta... saca el llavero y busca una llave... no debe abrir frecuentemente esa puerta pues le cuesta mucho encontrarla... ya la encontré... abre la puerta y entra... ¿saldrá con un látigo?... no lo creo... ¿Qué será lo que tiene allí dentro?... ¿un instrumento de tortura?... si es así cómo piensa usarlo?... supongo que no creerá que cada uno de nosotros irá dócilmente a poner la mano o el pie en el aparato... se oye un ruido como si estuviera dándole cuerda a algo... nos miramos sonriendo... debe ser una muñeca!... se oyen unos pasos como si alguien calzara unos zapatos de metal... se borra la sonrisa de la cara de mis compañeros cuando la puerta se abre violentamente y sale un enorme robot!!!... aterrorizados retrocedemos unos pasos... no, no me es completamente desconocido... ese robot lo vi hace muchos años... en la Fe-

ria Mundial... cuando yo era muy pequeño... me acuerdo que me aterrorizó y muchas veces desperté en las noches creyendo que había entrado a mi casa y que se dirigía hacia mi cuarto... algunos meses después volví al Palacio de Cristal pero ya no había exposición ni robot... en mi casa me decían que ha bia sido convertido en chatarra, pero que volvería en caso de que no comie-
ra... sí, es el mismo, no cabe duda... quizás sus planchas metálicas son más opacas y sus articulaciones de goma están ligeramente agrietadas, pero es el mismo... no ha perdido nada de su aspecto imponente y aterrador... solo el foco que tenía en el pecho está ahora apagado... ¡Qué pequeño es el mun-
do!... el monstruo se dirige hacia nosotros levantando los brazos, tal como lo hacía antes... salimos precipitadamente de la habitación y echamos a co-
rrer en desorden... ¡Qué cantidad de goteras hay en el pasillo!... bajamos la escalera y nos dirigimos hacia un grupo de compañeros que trata de abrir el portón de madera... en seguida nos damos cuenta que es inútil tratar de forzar la antigua pero sólida cerradura... hay que conseguir las llaves!... un compañero nos hace ver que la habitación del portero está abierta... nos dirigimos hacia allá... entramos... no hay nadie, solo un niño que está de pie en la cama mirándonos... alguien le pregunta si sabe donde guarda las llaves su padre... el niño lo mira en silencio... abro las gavetas de un ca jón y busco entre las camisas... no están las llaves... abro otro cajón y busco entre los puños y cuellos almidonados... no están... mis compañeros tratan de hacer hablar violentamente al niño que de repente se pone a llo-
rar... se escuchan las escalofrantes pisadas del robot... vénenos!!... sa-
limos en tropel de la habitación... por el barandal de la escalera vemos las

piernas metálicas que bajan pesadamente -bajar es lo que le cuesta más-... nos dispersamos en todas direcciones... entro a una clase... varios compañeros que se han escondido bajo las sillas gritan creyendo que soy el robot... les digo gritando que salgan de allí... vuelvo a salir y corro por el pasillo... un grupo trata de abrir la puerta que da al patio... ¿y los demás?... nadie me responde... entro en la habitación que hay al lado de ésta... veo que en cada una de las esquinas hay un compañero... les digo que salgan mientras haya tiempo, la única defensa contra el robot es no estar nunca quieto... uno de ellos me dice con extraña calma que las esquinas son el único sitio seguro, porque el robot no puede juntar las manos y que éstas chocarán contra la pared antes de poder agarrarlo... eso es cierto, pero yo que los conozco sé que no tendrán la serenidad suficiente para quedarse quietos en el rincón cuando vean acercarse al robot... le digo que se necesita mucha sangre fría para hacer lo que va a hacer... me dice que él la tiene... hasta sonríe un poco... se oyen los pasos metálicos del robot, todo tiembla un poco... mis compañeros palidecen... le digo por última vez que se vaya pero él mueve la cabeza negando... saludo con la mano a los cuatro compañeros que están en las esquinas y salgo... los que tratan de abrir la puerta del patio están arrodillados frente a ella como si tuvieran enfrente una caja fuerte... uno tiene la oreja pegada a la cerradura... que sensación de seguridad en sí mismos se dan todos ellos!... han comprendido enseguida que de nada sirve tratar de abrir la puerta a patadas y golpes y que sólo usando la cabeza se puede salir... es gente que sobrevivirá cuando se vea enfrentada a una emergencia en el futuro, ahora lo están probando... voy a pasillo... allí en el fondo veo al robot que viene caminando, alguien le ha echado

una cortina encima con la esperanza de que tropiece y caiga... por desgracia no necesita ver para poder andar... semeja un fantasma torpe... las argollas de la cortina que lo tapa pegan en su cuerpo metálico y producen un alegre tintineo... vuelvo junto a los compañeros que tratan de abrir la puerta, el que tiene la oreja pegada a la cerradura dice que el campanilleo y el ruido de la lluvia no le dejan oír bien... le digo que no son campanas...

- ¡No puedo hacer nada... el ruido eso me confunde!...

alguien tiene que ir a quitarle la cortina... yo me ofrezco... es preciso colocarse a espaldas del robot... por tanto no se puede ir por el pasillo pues por allí viene andando de frente... pero en cambio se pueden atravesar las habitaciones y luego salir al pasillo, a espaldas del robot... sin más abro la puerta y entro a la primera habitación... los compañeros que están sentados en las esquinas se levantan dando un grito... al verme dan un suspiro de alivio, pero no se vuelven a sentar... entro a la segunda habitación... aquí sólo hay un compañero que está allí en la esquina más lejana... me dirijo a la puerta que da al pasillo y la abro... el robot pasa en este momento frente a ella... la cierro rápidamente y me dirijo a la otra habitación... aquí no hay nadie en ninguna esquina... abro la puerta que da al pasillo y salgo... allí va el robot... me lanzo tras él... agarro la cortina que lo cubre con ambas manos y echo a correr en dirección contraria a la que marcha... siento un viento en la nuca y después escucho un estrépito horrendo como si se hubiera derrumbado una montaña de cubetas... entro corriendo al cuarto con el corazón laténdome fuertemente... me asomo al pasillo... el robot está tumbado en el suelo, pero sigue cubierto con la cortina... ¿se le

vantará?... si, seguro que lo hará, pero tardará un rato... hay que aprovechar este tiempo... paso a la habitación de al lado y el compañero que está en la esquina me pregunta qué fue el estruendo ese... no tengo tiempo de contestarle... paso a la otra habitación... los compañeros me preguntan si ya pasó el peligro les hago señas de que no abandonen las esquinas... los que tratan de abrir la puerta se han incorporado y miran distraidamente por las ventanas... siento ira al verlos... ¿Qué esperan, que venga a decirles que el ruido que escucharon lo hacía yo destruyendo al robot?... esperan que les diga que no se preocupen, que ya no es mas que una montaña de chatarra??...

-.Ya?

-.Ya qué!...

-.Ya se la quitaste?

-.No, pero lo tumbé...

-.¿Y se volverá a levantar?

-.Claro que se volverá a levantar!!...

le hago una seña a mis compañeros y todos van rápidamente a arrodillarse frente a la puerta... me apoyo en la ventana para recuperar un poco el aliento... que manera de llover!... el patio ya está completamente anagado y supongo que el nivel del agua de la alberca debe haber subido mucho... o quizás no... si logramos salir lo iré a ver... en la base de la repisa hay varias moscas muertas y secas todas patas arriba... más compañeros deben haber perdido la calma y la sangre fría pues se han incorporado y empiezan a patear la puerta con increíble violencia... también escucho un ruido que semeja campanillas... eso quiere decir que el robot se está levantando ya... de repente la puerta se abre violentamente hacia afuera al tiempo que saltan todos sus vidrios... claro que costaba

abrirla porque abría hacia adentro... salimos al patio y corremos a ponernos debajo del árbol que hay al lado de la alberca... hemos quedado empapados y el árbol a pesar de ser muy frondoso no alcanza a protegernos completamente... no nos cae la lluvia compacta de cuando corríamos, sino gruesos goterones que escurren entre las ramas y explotan en nuestras cabezas... un compañero da un grito y señala a la puerta por la que salimos... a través de ella se ve al robot que acaba de entrar al cuarto... sigue cubierto por la cortina... va caminando con los brazos levantados... se detiene en la puerta, parece que va a salir... no, se ha quedado parado... la lluvia empieza a mojar la parte delantera de la cortina que lo cubre... pasa el tiempo... el agua sigue cayéndonos encima... el robot sigue quieto en la puerta...

II.

... dentro de veinte minutos hará dos días que volamos sin tocar tierra... si no fuera por el ruido del viento solo se oiría el péndulo del reloj de pared y se podría pensar que estamos en nuestras casas... WA., WB., y WD., juegan al poker... yo tengo en mis manos los comodines y los miro, ya que antes de empezar a jugar los buscan y los desechan... así que están prácticamente nuevos en comparación con el resto de las barajas que ya empiezan a tener un tono amarillento ... esto hace imposible el usarlos ya que se distinguen perfectamente de las demás cartas... el comodín es una figura curiosa que me obsesiona, representa un rey que va en bicicleta... no entiendo... ¿Qué significado se le ha querido dar?... yo no soy jugador

pero supongo que quienes lo son deben saberlo... espero que terminen la mano y le pregunto a WA... éste toma el comodín y lo mira largamente... no dice en tono como si estuviera evocando que en la antigüedad los reyes jugaban con una baraja muy parecida a la actual en la que se incluían varias cartas en blanco a las que el monarca podía dar el valor que más le conviniera para su juego, esto se hacía en atención a su alta investidura, aunque posteriormente esta costumbre fué adoptada universalmente en reconocimiento a sus inventores, se identificó al comodín como el rey... no sé si esto que me dice es verdad o no, pero la explicación es muy ingeniosa... le pregunto por qué va en bicicleta... ya debía esperar esta pregunta, porque me contesta inmediatamente que se hace para que no se confunda con los cuatro reyes de la baraja... es admirable la presteza y agilidad de WA. para contestar aunque sea para dar una respuesta descahellada... porque yo le podría preguntar por qué en vez de representarlo en bicicleta no se le representa sentado en su trono o yendo a caballo... ¿se lo pregunto?... sí, a ver qué responde..... mira las cartas que le acaban de dar y sin dejar de mirarlas responde que para dar la idea de movilidad, ya que el comodín va de un juego sin solución a otro arreglándolo o tornándolo más poderoso... se han enfrascado en el juego y no me atrevo a seguir hablando... me levanto y me dirijo a la cabina... separo las cortinas y entro... WQ. y WT. están sentados hablando...

-.Hola muchachos...

les pregunto si ya saben para qué son todos los instrumentos que hay en el tablero... WQ. dice que los han revisado varias veces y que hay algunos que definitivamente no saben para qué sirven... les pregunto cuáles

son... WT. me señala varios cuadrantes que tienen agujas y que marcan cero todas... algunos tienen divisiones que van hasta el cien de diez en diez... según me dice éstas no le preocupan mucho, ya que no marcan nada... lo que sí le preocupa es un cuadrante en que la aguja va subiendo constantemente de hora en hora... en efecto, es inquietante no saber si es normal que eso ocurra o no... la aguja marca más o menos cincuenta... WQ. me dice que en la noche tiende a bajar, pero cuando se hace de día vuelve a subir... ¿qué puede ser?... algo relacionado con la luz según parece... cuando hay poca luz baja y cuando hay mucha sube... no, no puede ser porque de noche tendría que marcar cero y de día cien... realmente es complicado el table ro, hay docenas de cuadrantes y palancas... cuando las agujas de los cuadrantes marcan cero no es nada tranquilizador, pero cuando marcan cien to davía lo es menos... lo mejor yo creo es que marquen mas o menos a la mitad... se me ocurre una idea, vamos a tratar de crear un ambiente artificial de noche a ver qué pasa... me levanto y corro las cortinas... nos quedamos completamente a oscuras... WQ. aprieta un botón y se encienden todas las carátulas... varias agujas han empezado a moverse lentamente mientras que otras empiezan a marcar el cero... me levanto rápidamente y corro las cor tinas... vuelvo corriendo junto a mis compañeros... las agujas que habían empezado a moverse empiezan a declinar lentamente... les digo que fijémosnos dormir a ver qué pasa... rien... salgo y me reúno con mis compañeros que siguen jugando... me pongo detrás de ellos, pero les pone nerviosos tener me a sus espaldas así que me siento... el cenicero está lleno de colillas y un cigarro se consume entre ellas... WB. me dice que ya que no hago nada porque no voy a vaciar el cenicero al baño... le digo que no.....

respondí de una forma muy seca pero ahora ya es tarde para suavizar la res
puesta...

...ya es de noche... mis compañeros siguen jugando... el cenicero rebosa
de colillas, pero a medida que pasa el tiempo cada vez tengo menos ganas
de ir a vaciarlo... de repente WD. se levanta y tira las cartas sobre la
mesa... agarra el cenicero y se va... WB. mira distraidamente una carta...
por lo visto nunca se había fijado en la multitud de detalles que tiene
cada una... WA. mira con la boca entreabierta la luz de la lámpara como si
estuviera hipnotizado... WB. dice que no entiende por qué WD. tarda tan-
to en venir... tengo un raro presentimiento y me levanto... aparto las cor
tinas y paso a la antecabina, enciendo la luz... aquí no está... veo que
las cortinas del fondo se agitan violentamente... estoy a punto de volver
a decirle a WA. que me acompañe. pero se va a reír de mí si le digo que me
asusta el movimiento de las cortinas, además no es que me asuste sino que
me impresiona... porque cuando era niño, una vez un amigo se escondió de-
trás de ellas y en el momento que pasaba vi como la cortina cobraba vida
y se me lanzaba al cuello... así que en realidad me impresionan más las
cortinas quietas que las que se mueven... si se mueven tan violentamente
debe ser por el aire ¿pero de dónde puede venir?... a medida que me acer-
co a las cortinas siento cada vez más frío... las aparto y salgo al pasi-
llo... la puerta de salida al exterior está abierta y golpetea contra las
planchas de metal... WD. se debe haber confundido ya que la puerta del ba-
ño es exactamente igual y está justamente al lado... me agarro de un tubo
que hay al lado de la puerta y me asomo un poco... allá abajo se ven milla
res de luces... estamos pasando por encima de una ciudad... es curioso,

si nos asomamos desde un tercer piso sentimos la angustia del vacío, pero desde esta altura no solo no da miedo, sino que invita a sumergirnos en él... es imposible creer que nos pueda pasar algo malo... es como el agua ... me doy un impulso y me echo para atrás... aunque sólo he estado unos segundos frente a la puerta ya tengo la cara y las manos amoratadas por el frío... atravieso la antecabina y entro a la habitación en que están mis compañeros... les digo que no encontré a WD... y que la puerta de salida está abierta... nos miramos unos a otros y todos pensamos lo mismo... WA. me pregunta si lo busqué en el baño... le digo que no... me pregunta si subí a los dormitorios... vuelvo a decir que no

-.Entonces no hay por qué alarmarse, quizás se fué a dormir o está en el baño... ¿cerraste la puerta?

le digo que no, la puerta está abierta hacia afuera y para agarrar la manija hay que asomarse al vacío y la verdad es que no me atreví...

-.Cuando nos vayamos a dormir la cerraremos

nos quedamos en silencio... WA. me pregunta si quiero aprender a jugar al poker... le digo que ya es un poco tarde... WB. se levanta bostezando de tal forma que adivinamos que nos dirá que se va a dormir... así es... WA. guarda las cartas en silencio... necesita tres personas para empezar una conversación, yo lo se

-.¿Vamos?

nos levantamos y vamos a despedirnos de WQ. y de WT... nos asomamos por la cortina... al vernos nos saludan y nos preguntan si no queremos entrar a fumar un cigarro con ellos... nos consultamos con la mirada... está bien...

agarramos las sillas y entramos a la cabina... las ponemos detrás de las
suyas... ambos se vuelven para poder hablar con nosotros... pero nosotros
no los miramos a ellos... es imposible resistir la tentación de no ver la
soberbia vista que se distingue desde los ventanales... pero supongo que
ellos ya están acostumbrados a que las personas que entren a la cabina no
los miren cuando les hablan... y eso que ahora es de noche y sólo se dis-
tinguen las masas oscuras de los montes, que será de día... es alegre el
ambiente de la cabina... está casi a oscuras y las únicas luces que hay
proviene de las docenas y docenas de cuadrantes iluminados y de los tu-
bos llenos de agua de color amarillo por el interior de los cuales suben
ininterrumpidamente pequeñas burbujas... fumamos... tirándonos el humo a
la cara unos a otros... sin intención, claro está... veo que de repente
una de las agujas empieza a moverse... de lo digo a WT... éste la mira du-
rante un rato y después se olvida de ella cuando WA. empieza a hablar...
no debía ser nada importante porque la aguja vuelve al punto de reposo
lentamente... a través del vidrio veo que nos vamos acercando a una monta-
ña que tiene muchas luces en la cumbre... ¿qué será?... ¿un gran hotel de
veraneo?... ¿una aldea?... digo que se me ha dormido una pierna... WT. y
WQ. no dicen nada, saben perfectamente que es una excusa para levantarme
a mirar por la ventana... me incorporo y fingiendo cojear voy hasta una
ventana lateral... estamos pasando sobre la cumbre de la montaña... las
luces que vi son de muchos faroles que alumbran calles muy empinadas que
suben por las laderas... pero no se ven casas, solo árboles por todos la-
dos... vuelvo junto a mis compañeros... WQ. habla... WA. lo interrumpe y
le dice que empiece otra vez para que yo escuche el principio... A WQ. pa

rece no gustarle mucho la idea y dice que escuche con atención y que después me contará el principio... por las ventanas no se ve nada y no entiendo una palabra de lo que hablan, así que me despido y me voy... en el momento en que salgo de la cabina siento como si se hubiera hecho el vacío en mi estómago... me detengo... las sillas se deslizan lentamente al igual que la mesa y los objetos que hay sobre ella... echo a andar y noto que me cuesta mucho hacerlo, como si estuviera subiendo una pendiente... miro el resto de la habitación y noto que todo parece haberse inclinado y que el péndulo del reloj se ha detenido al no tener fuerza para oscilar... los vasos, el paquete de barajas y una botella han quedado al borde de la mesa... creo que ha cesado el fenómeno pues los muebles se han quedado quietos... trato de andar, pero cada paso me produce una enorme fatiga... oigo un gran estrépito... por debajo de las cortinas sale rodando rápidamente una cosa que me pasa por debajo de las piernas y se mete en la cabina en que están mis compañeros... no tuve tiempo de ver qué era y no recuerdo ahora que objetos hay en la antecabina que puedan rodar así... nos debemos estar inclinando otra vez porque las sillas empiezan a deslizarse otra vez... ya no puedo tenerme en pie y me arrodillo... se vuelve a escuchar un ruido en la antecabina; a ver qué es lo que viene ahora... por debajo de las cortinas pasa rodando otra cosa que se queda atorada entre las patas de la mesa... se acabó, parece que ya no hay más cosas que rueden y sólo quedan las que se deslizan... se escucha un ruido sordo... debe ser un mueble... ¡ahí está!

... las cortinas se han abierto un poco y veo la esquina de un librero que va saliendo poco a poco... los muebles se detienen pero crujen angus

tiosamente, por lo visto la inclinación no es lo suficientemente pronunciada para que se deslicen rápidamente... por debajo de las cortinas salen una multitud de bolitas blancas que rebotan aquí y allá y finalmente desaparecen debajo de la cortina de la cabina... me incorporo y camino unos pasos fatigosamente... el librero empieza a deslizarse... se echa sobre mí... me agarro de él... nos deslizamos por el cuarto... nos detenemos unos centímetros antes de topar con las cortinas de la cabina... que cara hubieran puesto mis compañeros si me hubieran visto entrar agarrado de un librero!... salgo de detrás del mueble... miro hacia adelante... la habitación parece haberse convertido en una rampa... el reloj parece casi tocar el techo y puedo ver la mesa por debajo aunque estoy de pie... también puedo ver por debajo de las cortinas las patas de los muebles que hay en la otra habitación e incluso la puerta de salida... debó estar en el sitio desde el que se ve todo, no cabe duda... me arrodillo y trato de caminar... bueno, no es caminar exactamente lo que hago sino ascender, aunque la pendiente no es tan pronunciada como para hacer los movimientos del que sube... avanzo de rodillas un poco y me detengo fatigado... me vuelvo a deslizar lentamente... no hay que detenerse... se oye un ruido en la antecabina de algo que viene rodando, pero no tiene fuerzas para atravesar la cortina y se queda formando un bulto en ella... ya estoy a la altura del reloj... a medida que lo veo mas de frente parece ir ocupando el sitio que tenía antes y ya no está tan cerca del techo... y la mesa ya no la veo por abajo... a medida que me acerco a las cortinas noto que el suelo es más resbaloso y tengo que hacer grandes esfuerzos, no ya para avanzar

sino para mantenerme en el mismo sitio... ya está, ocurre lo que me temía, avanzo a la misma velocidad con que me deslizo... no vale la pena seguir lo tratando... me deslizo... paso al lado de la mesa... una pequeña cosa gris pasa corriendo a mi lado, pero no hacia abajo sino hacia arriba... debía ser algo vivo, pues todo lo que he visto hasta ahora va siempre hacia abajo... empiezo a perder velocidad y me detengo... ya vuelvo a estar junto al librero... no, por enmedio de la habitación no se puede subir pues a fuerza de pasar por ahí la gente una y otra vez lo han dejado extremadamente liso y pulido... cosa curiosa, desde aquí sólo distingo la parte superior de la mesa como si ésta estuviera detrás de un declive... se me ocurre una cosa... si por la mitad de la habitación el suelo es resbaloso al lado de la pared no debe serlo pues raramente camina alguien por allí... eso es!... me dirijo a la pared y empiezo a subir... por aquí sí es fácil hacerlo!... y si me detengo no resbalo..... me siento tan a gusto que silbo entre dientes... paso por debajo del reloj... me incorporo para ver si a pesar de no moverse el péndulo sigue funcionando... no se oye nada... agarro el péndulo con la mano y lo muevo de un lado para otro... pero las agujas no se mueven... debe ser porque no puedo imitar el increíblemente suave vaivén... sí, lo hago con mucha dureza... quizás si lo hiciera una mujer... es curioso, estamos aquí varios cientos de metros del suelo y sin embargo somos incapaces de imitar el vaivén de un trozo de plomo... se dice que las máquinas son objetos inanimados y sin embargo el reloj nota enseguida que no es la gravedad quien da vida al péndulo..... es como para hacer pensar!... resolvemos lo más difícil y sin embargo, sin embargo... me arrodillo

otra vez y con increíble facilidad llego hasta las cortinas... las trato de apartar y me doy cuenta que están prendidas igual que si estuviéramos en un prostíbulo: las cortinas prendidas a la pared para que no se pueda escapar ningún parroquiano sin pagar!... si, aquí hay unas argollas como las que lleva la cortina por arriba... ¡argollas!... sin poderlo evitar pienso en el robot que caminaba cubierto con la cortina,... ¿qué habrá sido de los compañeros que se quedaron en las esquinas?... mientras estuve en la escuela no fui feliz... y que mal rato pasé la tarde del robot... sin embargo, ahora que ha pasado el tiempo lo recuerdo todo con nostalgia... no me gustaría volverlo a pasar, y aunque lo deseara no es posible... ¿Y del robot qué habrá sido?... seguramente debe estar encerrado... bueno, no queda más remedio que ir hasta donde se abren las cortinas, o sea la mitad del cuarto, o sea donde me resbalé antes!... me agarro de las cortinas... allá arriba las argollas golpean unas con otras... a medida que me alejo de la pared noto que el piso bajo mis rodillas se va tornando más y más resbaladizo... ya llegué donde se abren las cortinas... de repente siento que me resbalo... me agarro de la tela con todas mis fuerzas... las cortinas se tensan... quedo tendido en el suelo..... si me soltara me deslizaría a toda velocidad e irrumpiría por debajo de la cortina en la cabina donde están mis compañeros... este momento ya lo he vivido... me invade la misma nostalgia que cuando vi las argollas y recordé al robot y a mis compañeros... pero esta nostalgia es más profunda... viene de más atrás... de un momento que no alcanzo a recordar... porque nunca, nunca en mi vida me ha pasado una cosa así...

... ya estoy en la antecabina, la atravieso y salgo al pasillo, la pueta del baño sigue cerrada y la de salida sigue abierta... se nota que es muy tarde porque el frío que entra por ella es mayor que antes... me asomo un poco... ahora no se distingue nada allá abajo... ningún punto de luz... tampoco se distingue donde acaban las montañas y empieza el cielo... es la "boca del lobo"... con este frío antoja meterse a la cama... me echo para atrás porque si me soltara estando frente a la pueta el aire me chuparía hacia afuera... veo por el vidrio que hay encima de la puerta del baño que la luz sigue encendida... debe ser WD. quien está dentro... estoy tratando de llamar y preguntarle si es él quien está ahí... pero no lo hago... ¿Por que si lo hago y no contesta nadie?... prefiero ni pensarlo... subo la pequeña escalera de caracol y entro al dormitorio... WB. se ha quedado dormido con la luz encendida... la revista que estaba leyendo ha caído al suelo... todas las demás literas están intactas... incluso la de WD... debe estar en el baño... en la mesita que hay al lado de su litera está su frasco de gotas para los ojos... su pequeña jarra de agua tapada con un vaso... su botella de jarabe dentro de su caja y un poco chorrenda y al lado su cuchara sin usar... su lupa... recojo del suelo la revista de WB.... me tumbo en la cama y la hojéo... casi todo el número está dedicado a la coronación del gran duque... fotos azules de los enviados extranjeros... la gran duquesa y el pequeño duque Mijail... la baronesa Tatiana... empiezo a tratar de leer la reseña de la coronación... más o menos a la mitad me doy cuenta que tengo que leer los renglones dos y tres veces para enterarme de lo que dice... es el sueño... seguramente es por aquí donde venció a WB.

... cierro un momento los ojos..... cuando vuelvo a despertar la luz está todavía encendida y las literas siguen intactas, incluso la de WB.... ¿Por qué no vendrán WA. y los demás a dormir? ya debe ser tardísimo... me incorpore... WB. ya no despertará hasta mañana, así es de profundo su sueño... atravieso el cuarto y bajo la escalerilla... la luz del baño sigue encendida y la puerta de salida abierta... entro a la antecabina... la inclinación ya es muy pequeña y se puede andar a pie sin peligro... separo las cortinas y entro a la antecámara... las luces siguen encendidas y los muebles en desorden, tal como los dejé... me acerco a la cortina de la cabina y escucho... se oye la voz de WA. que habla lentamente, casi parece que lo hace en voz baja... entro... se vuelven y me miran un momento, después toman a agachar la cabeza un poco para no perderse ni una sola de las palabras de WA... les pregunto si no piensan irse a dormir... me dicen que luego... les digo que si saben la hora que es... me dicen que sí... en realidad no lo saben ni ellos ni yo... miro a través de las ventanas si empieza a amanecer por algún lado, pero no, todo está negro... ¿Por qué deben hablar tan bajo? supongo porque ya están fatigados de hacerlo... además emplean un tono pausado, reflexivo, muy propio de estas horas... ya no hay pasión en lo que se dice... ya no se interrumpen unos a otros sino que esperan que el otro termine de hablar... le digo a WA. que WB. no ha ido a dormir... esto parece impresionarle vivamente pues deja de hablar y me mira... me pregunta si he entrado al baño... le digo que no... --Entonces debe estar allí... les digo que me vuelvo a la cama... me responden que ellos van en un mo

mento... salgo a la antecámara... qué desordenado está todo, como si hu
biera habido una fiesta tormentosa... todas las sillas en un rincón sin
ningún orden... un mueble atravesado en mitad del cuarto... paso a la
antecámara... varios muebles han quedado justamente atrás de las corti-
nas lo que constituye una trampa para aquellas personas que acostumbran
no separarlas con la mano si no lanzarse contra ellas para atravesar-
las... en el pasillo hace un frío tan intenso que no entiendo como no
hay escarcha... la luz del baño sigue encendida... subo al dormitorio
... la cama de WD. sigue intacta... WD. duerme roncando... no está en
la misma posición en que lo dejé: se ha movido... me quito el saco y lo
cuelgo cuidadosamente en una percha... me quito los tirantes y la cami-
sa pero me dejo la camiseta... me quito los pantalones y me dejo los
calzoncillos puestos... me quito los zapatos pero me dejo los calceti-
nes y las porta-ligas... abro la cama y me meto dentro... las sábanas
parecen almidonadas, el colchón es duro, las dos cosas son nuevas...
agarro L'illustration y trato de seguir leyendo el artículo de la corona
ción... pero estoy en estado de duermevela, que aunque no sé qué es exac
tamente sé que es esto que siento:... una vela que se está consumiendo
porque ya es muy tarde y los que están alrededor de ella se les cierran
los ojos... eso es duermevela... "los invitados a la coronación van de
una repección a otra y van al hipódromo"... ¿otra vez?... no puede ser
que acudidran dos veces al mismo sitio, es poco creíble... debo haber
leído dos veces el mismo renglón... sí, aquí está,... fueron al hipódro
mo una sola vez... ya me extrañaba que los representantes extranjeros
hubieran vuelto... y van a una fiesta... y luego a otra y a otra... qui
sá estoy leyendo el mismo renglón una y otra vez... no, porque cada

ves lo dice de una manera diferente... dejo la revista y cierro la luz... creia tener un sueño tremendo y ahora que todo está oscuro y es propicio para dormir noto que no puedo... oigo pasos en el pasillo... ahora suben la escalera del dormitorio... por la puerta veo entrar varias formas humanas... tienen cuidado de no hacer ruido... pero de vez en cuando alguna se tropieza y se oye un ¡ay! en voz baja... se percibe el roce prolongado de la tela: uno se está quitando los pantalones... se oye caer un zapato. Hace poco ruido al caer... debe haber caído sobre la alfombra... ahora se percibe el roce de tela otra vez y el ruido de las muelles de una cama... el que se ha metido en ella suspira muy hondo... ¿debe estar WD. entre ellos?... ¿y si encendiera la luz?... no, después de que han tenido la delicadeza de desnudarse a oscuras para no despertarnos no se puede hacer... se hace el silencio, solo de vez en cuando se oye gemir las muelles de una cama, pues algunos de mis compañeros han cambiado de posición... uno tras otro empiezan a roncar, unos más fuerte y otros menos... yo estoy boca arriba con las manos cruzadas en el pecho, jamás me he dormido así, siempre lo he hecho de lado... así que me vuelvo haciendo chirriar los resortes de la cama... debo haber hecho mucho ruido porque se dejan de oír los ronquidos de mis compañeros... ya empiezan a roncar otra vez... ¿debe estar ocupada la cama de WD.?... mañana lo veremos... ¿Por qué no puedo dormir como los otros?... me molesta que yo, que hace más tiempo que estoy en la cama esté aún despierto... ellos llegaron se desnudaron y a dormir... abro los ojos... la pared que queda exactamente frente a la puerta del dormitorio está alumbrada por la luz mortecina que llega del pasillo... de manera que si alguien viene

caminando por él se verá su sombra proyectada en la pared... me levanto, cruzo el cuarto y bajo la escalera... mis dientes chocan unos con otros... el piso parece una plancha de hielo... claro, la puerta sigue abierta como no ha de hacer frío... apago la luz... por fortuna conozco el camino de memoria y puedo llegar a mi cama sin tropezar apenas... mis compañeros han dejado de roncar otra vez... eso indica que su sueño es más ligero, porque aún dormidos han percibido el ruido y con otro más fuerte despertarían... empiezo a "roncar" fuertemente para ver si ellos me siguen o reconocen subconscientemente que se trata de una imitación -por tanto ruido- y despiertan... la imitación me sale bien, tanto así que si no supiera que estoy despierto juraría estar dormido... mis compañeros siguen sin roncar, quizás están a punto de despertarse o quizás no ronco bastante fuerte... lo hago más alto... de repente se ponen a roncar ruidosamente... me tapo la cara con la almohada para que no escuchan mis carcajadas, fué casi matemática la forma como entraron... pero... un momento!... ¿no se habrán despertado y me estarán siguiendo la broma?... empiezo otra vez a roncar más fuerte, casi rugiendo... inmediatamente ellos también parecen roncar más estrepitosamente que antes... me callo de repente... mis compañeros poco a poco también van dejando de roncar hasta el punto en que apenas percibo su respiración...
-Bien muchachos, vamos todos... una... dos... y tres...
mis compañeros no se ríen... abro los ojos y me incorporo en la cama... ¿entonces es verdad que están dormidos?... los llamo... pero ellos no contestan: están dormidos... me recuesto otra vez, ahora boca abajo... pasa frío por entre las sábanas aunque estoy bien tapado... ya veo por

qué: entre el borde de la cama y el colchón hay una ranura por la que entra el aire a gran velocidad... me asomo... a través de la ranura veo pasar varias luces... eso quiere decir... que bajo mi cama hay el vacío! ... ahora entiendo por que cuando tengo la cabeza pegada a la almohada me parece oír el viento y por que no puedo poner los zapatos debajo de la cama... ¿todas las camas deben ser iguales?... mañana lo veré...

... no sé en qué momento me quedé dormido... pero cuando abro los ojos ya hay luz de día... es muy temprano y todavía duermen todos... lo primero que me llama la atención es ver cómo las sábanas que cubren a mis compañeros se inflan y se desinflan como si por debajo de ellas hubiera corrientes de aire... ya veo, es que mis camas al igual que la mía están sobre el vacío, ahora me acuerdo que lo noté anoche... la cama de WD. está todavía hecha!... me levanto con el corazón laténdome fuertemente y empiezo a sacudir a WA... éste con los ojos cerrados aún, me pregunta qué pasa...

-WD. no durmió en su cama!

WA. abre los ojos un poco...

-¿Cómo lo sabes?

-La cama todavía está hecha!...

-Ya se debe haber levantado...

WA. cierra los ojos y empieza a respirar pausadamente: se ha dormido otra vez... me quedo sentado en su cama sin saber que hacer... me levanto... bajo las escaleras y salgo al pasillo... la puerta del baño está cerrada... quizá WA. tenga razón... quizá WD. está adentro lavándose... echo

una mirada por la puerta, sólo se ven nubes blancas allá abajo... entro a la antecabina... todo está en el mismo desorden de ayer en la noche así que mejor vuelvo a la cama, pues el primero que se levanta es el que tiene que arreglar las cosas... subo la escalera y entro al dormitorio, me meto a la cama... como ya no tengo sueño miro por la ramura que hay entre el colchón... allá abajo se ve una niebla azulada... debe ser el ozono... esta niebla solo la hay en las mañanas y eso lo saben los que se levantan temprano por sus ocupaciones o por motivos de salud, pues los médicos recomiendan respirar este primer aire todavía no contaminado... ahora vamos pasando sobre unas pequeñas casas que están entre campos cultivados... cosa curiosa, de las casas parten multitud de caminos que se internan entre los campos... semejan los motivos de la alfombra que hay en la antecabina... no se distingue a nadie trabajando allá abajo lo cual es muy raro pues en el campo la gente es muy madrugadora... quizás hoy es domingo y los caballos están en las cuadras y los campesinos en las casas... ¿para nosotros aquí arriba también es domingo?... WB. se ha despertado y hojea la revista de la coronación... es una pregunta que nunca se había hecho... o sea, es domingo para los que han trabajado seis días y descansan uno, porque si salen a la calle verán todos los comercios cerrados y todos los teatros y parques llenos de gente vestida de un modo diferente... pero aquí es igual que si fuera jueves o sábado... sin embargo la luz hoy es diferente de otros días... más brillante... hay una calma y un silencio que sólo se da los domingos... -¿Qué día es hoy?

WB. deja de leer la revista...

-. Sábado

me sugestioné entonces

-. ¿No?...

-. No que?...

-. No es sábado hoy?

-. No sé

-. Si, hoy es sábado

El tampoco está seguro... lo único seguro es que no es ni lunes ni martes ni miércoles... ya es algo... WA. se acaba de despertar y tiene la mirada fija en el techo... me levanto y me pongo una bata... atravieso el dormitorio y bajo la escalera... por la puerta se ve un panorama maravilloso de montañas cielo y nubes, pero ahora a plena luz del día ya no me atrevo a asomarme... incluso me da miedo acercarme a la puerta... se meja la salida a un jardín, así se ve de inofensivo parece que en cualquier momento entrara por ella el jardinero... la puerta del baño sigue cerrada y por el vidrio que hay arriba se ve que la luz sigue encendida... corro las cortinas y entro a la antecabina... paso por ella y entro a la antecámara... no tengo nada que hacer, no sé por qué me levanté otra vez... arrastro una silla y me siento frente a la mesa... entra WA también en bata y se sienta enfrente mío... instintivamente va recogiendo las cartas que están en desorden sobre la mesa y empieza a barajarlas con gran habilidad... yo espero que sea él quien me pregunte si he visto a WD... él parece esperar lo mismo...

-. ¿Quieres que te enseñe a jugar al poker?

Ayer le dije que no, hoy no puedo volver a decírselo

Con increíble habilidad WA. baraja las cartas

-. Si

-. Bueno... Oyea bien, en el poker como en todos los juegos de cartas lo esencial es ganar al contrario... en este juego pueden participar un número casi infinito de jugadores, pero lo ideal es que sean cuatro... uno en cada lado de la mesa... la diferencia que existe entre el poker y otros juegos es que en el poker puedes ganar aún teniendo el peor juego de la mesa...

WA. sonríe al ver la cara que pongo...

-. No, no es haciendo trampa sino simplemente fingiendo que tienes un buen juego y que no temas a nadie...

Entra WB también en bata... se acerca a nosotros...

-. ¿Qué hacen?

-. Le estoy enseñando a jugar al poker

-. ¿No han visto a WD.?

Al oír esto siento un escalofrío... WA. sigue mirando las cartas impasible

-. Debe estar en el baño... ¿no quieres sentarte?

No cabe duda WA. tiene hielo en las venas... WB. se apoya en el respaldo de mi silla

-. Prefiero estar de pie

-. Bien... como decíamos ayer... este juego lo gana quien demuestra tener más temple...

WB. aprueba con la cabeza

-. ...Y quien demuestra estar más familiarizado con las cartas... si antes de empezar a jugar yo barajo así...

Con increíble habilidad WA. baraja las cartas

-... el contrario se dará cuenta que tiene enfrente a una persona que ha nacido con las cartas en la mano y estará ya derrotado a medias...

WA. deja de barajar y empieza a repartir... unas se las da a él y las otras las tira al otro lado de la mesa, fuera de mi alcance... WB. se deja de apoyar en mi silla y va a tomar las cartas... las mira brevemente y va por una silla...

-Fíjate como jugamos nosotros...

Entra WQ. llevando la revista de la coronación en la mano... se sienta en un rincón y empieza a leer

-Fíjate que por la expresión que tenemos nunca adivinarías si tenemos buen juego o no...

En efecto WB. mira las cartas con perfecta impasibilidad... WA. las pone a la altura de sus ojos... pasa el tiempo y ambos permanecen quietos... esperan... pero yo me aburro... me levanto y me coloco detrás de WA. éste voltea la cabeza un poco y sonriendo va tocando las cartas una a una... como si indicara algo que sube... le pregunto si tiene una escalera... WA. tira violentamente las cartas sobre la mesa...

... es la tarde... ya todo está en su sitio y nosotros ya estamos vestidos... que diferente se ve todo así ordenado... y que diferentes nos vemos vestidos y arreglados... incluso estamos bien sentados y no tirados en el sofá... como si estuviéramos esperando a alguien... les pregunto si les gustaría oír la radio... WA. y WQ. aprueban aunque en el fondo me parece que les es igual... alargo la mano y doy vuelta al botón... miramos la radio... al cabo de unos minutos se empieza a oír una música

maravillosa... Cantos Gregorianos..... no, no parece salir de la radio... más bien parece ser una música que solo se oye en las alturas... como si hubiéramos entrado a una nube musical... mis compañeros reclinan la cabeza en el sofá y miran al techo... me levanto y voy a la cabina y miro por la ventana... en el momento en que pasamos sobre unas montañas colosales todas las voces del coro entran a un tiempo y siento que se me pone la carne de gallina... jamás en mi vida había experimentado una sensación semejante... sin embargo, si pudiera estar sentado en vez de estar de pie mi gozo sería completo, pero entonces no vería bien el pasaje... este intenso placer dura poco por dos cosas... la primera es que el coro canta ahora muy bajo y las montañas que veo son más grandes que las de hace un momento... la segunda es que oigo que mis amigos han empezado a discutir... ¿acaso no tienen todo el tiempo que quieren para hacerlo?... ¿no pueden escuchar con atención esta maravillosa música?... me dirijo hacia las cortinas y las aparto violentamente... contrariamente a lo que esperaba mis amigos no dejan de hablar ni me ven como si los hubiera sorprendido cometiendo una falt a... ni tan siquiera se vuelven a mirarme... si claro, no tienen ninguna obligación de escuchar... escucharán si quieren... no entiendo, hace un momento estaban extasiados como yo y de repente uno dice una cosa, el otro le contesta, el éxtasis desaparece y se trenzan en una discusión absurda olvidándose de la música...

-¿No pueden dejar esa discusión para luego?

Me miran asombrados y ante mi sorpresa se callan... es realmente inexplicable porque yo suponía que me iban a decir cuatro impertinencias...

me siento en el sofá que hay al lado de la mesita del radio y escuchamos ... pero estoy nervioso porque sé que cuando menos lo espere reanudarán la conversación... si guardan silencio es porque la tregua les conviene a ambos ya que así pueden pensar lo que van a decir... no me atrevo ni a mirarlos... ya está, ya empezaron la conversación otra vez!... entra WT con la revista de la coronación en la mano... mira alternativamente a mis compañeros y a mí... la música parece seducirlo, pero también le llama la atención la pasión con que hablan... su cara tiene una expresión ligeramente estúpida: trata de adivinar de que están hablando... viene hacia mí y se sienta en el otro sofá que hay al lado de la radio...
-¿De que hablan?
... me encojo de hombros... uno de los que discute da un puñetazo en la mesa... ¡esto es intolerable!... agarro la radio... aparto las cortinas y paso a la antecabina... me dirijo a una de las mesitas para dejarla encima, pero cuando estoy a punto de llegar el cable se tensa... ya no da más... no queda otra solución que ponerla encima de este sofá... ahora yo me siento en este otro... y... a escuchar..... pero no, no es lo mismo escuchar solo que acompañado de otras personas ni es lo mismo estar en la cabina que en este cuarto sin ventanas que semeja una sala de espera... entra WQ.
-¿Tienes tú la revista?
-La tiene WT.
-¿Por qué gritan tanto esos?
- No sé...
-Voy a ver

WQ. se engancha el pie con el cordón del radio y lo desconecta... me di
ce que no me preocupe que lo arreglará... separa las cortinas y sale...
me quedo esperando que vuelva la música... igual que si estuviera en la
sala de espera de un médico..... la música no vuelve.....
se le ha olvidado conectar el radio... bueno en el fondo es igual por-
que esto de los Cantos Gregorianos siempre es lo mismo... al principio
tiene uno la impresión de escuchar una música que no es de este mundo,
pero al cabo de un rato parece que vuelven a cantar otra vez lo mismo...

... es la noche del domingo... la discusión terminó hace ya rato... me
levanto, separo las cortinas y entro... mis compañeros están sentados
cada uno en un sofá...WQ. lee la revista con un inexplicable interés,
como si se tratara de una novela o hubiera estado presente en la coro-
nación... WA. me dice que por qué no traigo la radio otra vez... voy por
ella... la coloco en la mesita donde estaba... WA. me dice que ponga mú
sica, pero algo más ligero que lo de antes... abro la radio... la mira-
mos... ¡otra vez vuelven a escucharse los Cantos Gregorianos!... WA. sal
ta de su asiento y se dirige al radio a grandes zancadas... no me extra-
ñaré nada que lo estrellara contra el suelo... se dejan de escuchar
los cantos bruscamente... WA. se detiene... hay un silencio... de repen
te empieza a oírse un tango... WA. sonríe... WB. levanta la vista... WQ.
deja de leer... WF. hace un cómico gesto de sorpresa... nos miramos
unos a otros y todos pensamos lo mismo: un tango no es para escucharse
sino para... bailar!..... ¿es realmente necesaria la presencia de
mujeres para bailar?... hay muchas academias donde el baile se aprende

no en brazos de una mujer sino de un profesor... el placer del baile no está en la pareja sino en el baile mismo... entre los pueblos antiguos e infinitamente sabios el baile era un ritual que elevaba a la persona espiritualmente... ¿Por qué entonces bailan dos?... porque el instinto del ridículo está muy arraigado en el hombre y la única manera de vencerlo es que otra persona lo comparta... la única forma de que bailen un grupo consiste en que la mitad que tenga ganas de hacerlo invite a la otra mitad que también lo desea pero que no se atreve a decirlo... y en resumidas cuentas en el sitio en que estamos no hay testigos... así que cada quien tome pareja y a bailar!!!... WA. se levanta y se dirige hacia mí... WB. va hacia donde está sentado WQ. que al verlo venir deja la revista...

creí por un momento que WA. me iba a invitar a bailar bromeando, pero no lo hace así... ni tampoco emplea un tono excesivamente serio... normal... eso es... nunca había estado tan cerca de él... debe ser la brillantina de su pelo la que huele fuertemente... es un olor de perfume bastante corriente... nos mostramos tímidos y no hablamos... por encima del hombro miro a WQ. y a WB... ellos tampoco hablan y veo que también nos miran... afuera es de noche y hace frío... WF. está sentado... Le digo a WA. que me prometió enseñarme a jugar al poker... sin atreverse a mirarme me dice que se le ha olvidado... ¿De verdad?... Claro que no... Noto que su voz se quiebra... no es el mismo WA. de hace un rato tan seguro de sí mismo... quizás se arrepiente de haber sido quien tomó la iniciativa...

-.Tu crees que yo pueda ser un buen jugador?

-.Yo creo que sí...

-.¿Por qué?

-.No sé... tengo esa impresión...

-.Pero en que te basas?

Nota que WA. se pone nervioso y no acierta a pensar...

-.Porque supongo que eres una persona con temple

-.Entonces tu no eres un buen jugador

WA. me mira por primera vez

-.¿Por qué lo dices?

-.Porque ahora estás nervioso...

WA. ríe... pero su mano suda...

-.¡No digas tonterías!...

... afuera es de noche y hace frío... WQ. yWB. bailan con extraordinaria soltura yendo de un extremo a otro del cuarto... de repente dan una vuelta completa y vuelven a desandar el camino... entran a la cabina... y vuelven a salir apartando las cortinas... de repente al pasar frente a WT. que está sentado... WQ. da un complicado caso y se desprende de WB. ... el reloj de pared ha dejado de caminar y algunos muebles lentamente han empezado a moverse... WQ. ha sacado a bailar a WT... pero este último es mucho más pesado y no tiene la misma facilidad de movimientos de WB.... le pregunto a WA. si nota que nos estamos inclinando... me dice que es mi imaginación... le hago notar que los muebles se han separado un poco de la pared... me dice que siempre han estado así... es inútil discutir porque él no ha experimentado el fenómeno como yo... es difícil convencer a alguien de ello porque la inclinación va aumentando de una

forma casi imperceptible... aún si se fijara la vista en los muebles no se notaría como éstos avanzan, de ahí su impresión de que están en el mismo sitio de antes... sí, ahora que me fijo el reloj se paró a la misma hora de ayer... debe ser entonces un fenómeno nocturno... WQ. y WT. tienen cierta dificultad en llegar hasta a donde estamos nosotros y sin embargo cuando van hacia la cabina lo hacen rápidamente... y eso sólo es el principio... ¿qué pasará cuando aumento la inclinación?... se lo hago ver a WA... me dice que ello se debe a que WT. es bastante gordo... -.Pero solo los cuesta cuando vienen hacia nosotros... fíjate... WQ. y WT. están junto a las cortinas de la cabina y ahora empiezan a "subir"... si WA. no fuera ciego se daría cuenta del esfuerzo que hacen... cuando llegan a nosotros ya respiran con dificultad... le pregunto a WA. si se ha dado cuenta de esto... me dice que se debe a que hace mucho rato que bailan... -.No es verdad, es que nos estamos inclinando!... WA. sonríe y me dice que no insista... se acaba el tango... -.Escucha bien ahora... algunos muebles crujen... -.¿Oyes? WA. dice en tono fatigado que todos los muebles crujen en las noches... empieza otro tango... volvemos a bailar..... de repente noto que WA. mira con los ojos desorbitados por encima de mi hombro... me vuelvo ... en medio del cuarto está una de las mesitas que había al lado del sofá... le pregunto a WA. si ahora me cree... niega con la cabeza pero no quita la vista de la mesita... le pregunto si los muebles viejos aparte de crujir también caminan solos... sin dejar de bailar nos acercamos

a la mesita... la miramos, pero ahora está quieta, como si siempre hubiera estado ahí... por encima del hombro de WA. veo como WQ. y WT. se alejan de nosotros... y cuanto más se alejan puedo verles mejor las cabezas por arriba... como si bajaran... dan una vuelta completa, después otra y aquí vienen otra vez... WT. respira con dificultad y a veces levanta la cabeza y abre la boca... ya vuelven a estar junto a nosotros... se oye un ruido aterrador... se abre la cortina violentamente y asoma un mueble... la mesita que está en el centro se empieza a deslizar rápidamente... WT. y WQ. van para abajo tratando de conservar el paso... se dan cuenta que van muy rápido, no porque ellos lo quisieran sino porque resbalan... les digo gritando que se echen a un lado pero no me hacen caso... cada momento van más de prisa... si solamente dieran dos pasos a un lado o al otro ya no estarían en medio del cuarto y no resbalarían... se agarran uno del otro... llevan ya una velocidad vertiginosa... WQ. se trata de zafar de WT. pero no puede... están ya casi en el punto de la caída libre... se estrellan contra la pared que vuela hecha pedazos... por el hueco los vemos caer al vacío, van abrazados todavía... desaparecen tragados por una nube... parecía que iban a rebotar en ella... pero no... nos quedamos largo rato mirando al vacío sin decir nada... miro a WB. que está sentado en un sofá y él me mira... poco a poco el viento va haciendo girar los dos trozos de pared que han quedado abiertas sobre el vacío... al juntarse vemos en ella el hueco que hicieron WQ. y WT... se reconocen fácilmente la silueta de los dos hombres abrazados... es curiosa la precisión del corte, se puede distinguir perfectamente el perfil de sus cabezas y hasta notar que tenían la boca abierta... quizás gritaron pero el estruendo del choque no dejó oír nada... a través del

luego se ven pasar las nubes muy rápidamente... nos volvemos a mirar unos a otros sin decir nada...

Luzes en la mañana... al abrir los ojos veo que la luz cae a plomo... al menos son las doce... mis compañeros siguen durmiendo como siempre... no entiendo por qué soy yo siempre el primero en despertarme ni como pueden ellos dormir con una luz tan intensa... agarro la revista de la coronación que está en el suelo y me pongo a hojearla... que raro, esta foto del bautizo no la había visto... y no porque sea pequeña, todo lo contrario, ya que ocupa una página entera... y en cambio me acuerdo perfectamente de la que está en la página opuesta... no entiendo... he hojando infinidad de veces la revista mirando con calma cada una de las fotos y sin embargo esta foto no la recuerdo... pero sí recuerdo la de enfrente... ¿Por qué?... todas las demás fotos me son conocidas y hasta las podría citar de memoria, incluso la que está en la otra página... si alguien me hubiese dicho que hay una foto del bautizo hubiera sido capaz de dejarme cortar un dedo sosteniendo lo contrario... o me hubiera tirado al vacío... o me hubiera convertido en su servidor toda la vida... si fuera supersticioso creería que alguien la ha colocado allí por medio de la magia... le voy a preguntar a WA... agarro la revista y salgo de la cama... a pesar de la hora el piso está helado... me acerco a él y lo saludo... abre los ojos y me mira, no estaba dornido... me siento en su cama... no me atrevo a preguntárselo a quemareo pa... me pregunta que hora es... le digo que por la luz deben ser las doce... en efecto todos los objetos del cuarto tienen sus caras iluminadas por igual y no hay ninguna sombra fuerte en ningún sitio... son las

doce en punto... nos quedamos callados durante largo rato... me dice que si tengo algo que preguntarle... no responde... se da cuenta que tengo la revista en la mano y me pregunta si es algo relacionado con la revista,...

-.Si.

-.¿Qué?

Sin atreverme a levantar los ojos le pregunto si la ha leído muchas veces... me dice que si... le pregunto que cuantas... me dice que no lo recuerda pero que han sido muchas... le pregunto si se acuerda bien de las fotos... me dice que si...

-.¿De la del bautizo también?

Me mira en silencio unos segundos tratando de adivinar que quise decir con eso... de repente alarga la mano para agarrar la revista pero yo me la pongo a mis espaldas fuera de su alcance...

-.No hay ninguna foto del bautizo...

-.¿Estás seguro?

Dice que está tan seguro que... quese dejaría cortar un dedo... me pongo la revista en las piernas y la empiezo a hojear... "Propósitos"... "Hace mil años"... "Aquí viven"... "Llegados de todas partes del mundo"... "Vuelven por donde vinieron"... y se acabó... WA. me mira sonriendo la vuelvo a hojear pero más despacio... "Propósitos"... "Hace mil años"... "Así fue"... "Un tributo"... "Aquí viven"... "Se abren las puertas por primera vez"... "Llegados de todas partes del mundo"... "El fante"... "En el hipódromo"... "El mundo de rodillas"... "Se van por donde vinieron"... y se acabó... WA. me mira divertido... cuando hojée la revista

acababa de despertar, estaba todavía un poco dormido, quizás lo soñé...
WA. sin dejar de sonreír se frota el dedo meñique con el dedo índice de
la otra mano como si se lo cortara... la voy a hojear por última vez y
con más cuidado... "Propósitos"... "Hace mil años"... "Aquí viven"...
"Se abren las puertas por primera vez"... "Un tributo"... "Llegados de
todas partes del mundo"... "El saludo de la altiva Alemania"... "Una des-
gracia imprevista": la gran duquesa a la llegada a la catedral se le
engancha el traje en la portezuela de la carroza rasgándosele completa-
mente y dejando al descubierto sus senos... y en la página de enfrente
está la foto del bautizo... le alargo la revista a WA... la mira larga-
mente... ya no sonríe... empieza a hojear la revista distraídamente...
seguramente espera que me levante y me vaya pero yo no me muevo... de
repente la cierra y me mira... no resisto su mirada y bajo los ojos pe-
ro no me muevo... seguramente quisiera que dijera que olvidáramos el
asunto pero yo no digo nada... ¿qué habría pasado si la cosa fuera al
revés?... cuando hacía con el dedo el gesto de que se cortaba el dedo
estaba bromeando o no?... WA. se ha incorporado en la cama y siento que
me sigue mirando fijamente... los pliegues que forman las sábanas pare-
cen montañas nevadas vistas desde gran altura... me levanto... el piso
del suelo ya no es tan frío... voy al baño... abro el botiquín... saco
el frasco del alcohol y del mercurocromo y los pongo sobre el lavabo
uno al lado del otro... saco el paquete de algodón que está sin abrir
todavía... saco la navaja de afeitar de la máquina y la coloco en la re-
pisa que hay bajo el espejo... ¿qué más puede necesitar?... el agua de
colonia para después... creo que es todo... salgo del baño... WA. sigue

sentado en la cama, paso frente a él sin mirarlo y bajo las escaleras... en el pasillo ya no se oye golpear la puerta... claro, es que se ha desprendido durante la noche... ¿encima de quién debe haber caído?... por el hueco se ven solo nubes blancas tan brillantes que ciegan la vista... no entiendo por qué no entran como ocurre con el humo de los incendios... se forma un remolino delante de la puerta y cuando parece que las nubes van a entrar de repente se alejan a gran velocidad... que cosa más curiosa... saco la mano un poco y siento la misma sensación que si la pusiera sobre un trozo de hielo, pero no me queda mojada... otra cosa curiosa... entonces esas nubes blancas que vemos que parecen de algodón son en realidad heladas por dentro, de algo que se podría llamar hielo seco... "dry ice" se llamaría en Inglaterra... entonces las nubes grises deben ser más frías en su interior y deben estar formadas de agua turbia de la evaporación de ciénagas y tierras pantanosas... además en las grandes alturas no hay moscas, pues la puerta ha permanecido abierta durante más de doce horas y no se ve ninguna por ningún sitio... voy a la antecabina a sentarme un rato... separo las cortinas y entro... como siempre está en penumbra, pero más o menos a mitad de la habitación se ve una raya de luz en la pared que va de piso a techo... a veces desaparece y a veces se ensancha... aparto los muebles que están en el mismo desorden de siempre y me acerco... es la pared que se está abriendo... los tornillos van saltando y van quedando infinidad de pequeños huecos... aquí hay uno que está a punto de saltar... ya entiendo, cada vez que una ráfaga de aire pega en el exterior la junta se abre más... de repente la ramura se abre casi un palmo y el tornillo sale disparado con la fuerza de una bala, pega en la pared de enfrente y rebota con

increíble violencia incrustándose en un sillón... ahora que me fijo, la pared de enfrente está completamente acorillada... y algunos sillones están incluso despanurrados por los impactos... se abren las cortinas y entra WB. bostezando y en pijama... me da los buenos días y se queda mirando durante largo rato la ranura de la pared... me pregunta con la mirada que pasa... me encorcho de hombros... se acerca para ver mejor la junta, la toca y trata de cerrarla en vano... le pregunto qué se puede hacer... mete el dedo por los agujeros de los tornillos... no hace falta que diga nada, nada se puede hacer, pues no va a ser mirando y tocando como se arreglará esto... me pregunta que donde han ido a parar los tornillos... le respondo que la mayoría están incrustados dentro de los sillones...

-.¿Hay un martillo?

le digo que no lo sé... WB. se queda mirando fijamente la ranura y después se sienta en el sofá con la mirada perdida... me hace un gesto para que me siente a su lado... me siento... me pregunta si tengo cigarrillos... le digo que no...

-.¿Por qué no vas a buscarlos?

me levanto, separo las cortinas y entro a la antecámara... está muy fresca... ya veo, es porque las dos partes de la pared que se rompió anoche se ha abierto hacia afuera como si fueran las puertas de un garage... se ve un cuarto grandísimo... agarro los cigarrillos que hay encima de la mesa... detrás de la cortina se oye un ruido que semeja un disparo, es que ha saltado otro tornillo... separo las cortinas y entro a la antecabina, WB. se está restañando la sangre que tiene en la frente... me acerco a él

-.¿Qué te ha pasado?

Me dice que el tornillo que acaba de saltar le rozó la frente, pero que no es nada grave... si, ya lo supongo pues sigue hablando, pero de todas maneras me impresiona la cantidad de sangre que tiene en la cara... enciendo un cigarro y se lo doy... fuma... me siento a su lado sin saber qué hacer... se oye el estampido de otro tornillo que sale volando... siento como si una mosca hubiera pasado volando al lado de mi oído... rebota en la pared... siento que se introduce en el sillón...

-.¿Esto siempre será así?

WB. nota el tono de infinita angustia conque lo digo...

-.No

Otro tornillo sale volando pero haciendo más ruido que los anteriores... debía ser de dos pulgadas...

-.No que...

salen tres tornillos casi al mismo tiempo que atraviesan la radio que está encima de un sofá... ahora que me fijo la parte delantera del radio semeja la cara de un hombre que tiene la boca abierta... ya no debe funcionar...

-.No siempre será igual...

-.¿Entonces cómo será?

Más vale esperar que hable sin necesidad de hacerle preguntas, pues parece molestarle mi insistencia... la herida que tiene en la cara parece ser más profunda de lo que cree pues sigue saliendo sangre por ella... le está manchando la pijama...

-.Dentro de cien o doscientos años...

me mira con una mirada intensa... está profundamente convencido de lo que dice... aunque eso de los doscientos años me parece excesivo, pero no vale la pena ensarzarse en una discusión por ello... además si hubiera dicho setenta y cinco años la frase no hubiera tenido la dramática belleza que tuvo... me levanto a buscar algo con que pueda destañar se la sangre de la cara, agarro la cortina por la parte inferior y me acerco con ella... ¡llega perfectamente!... WB. la agarra con cierta violencia... está enfadado conmigo, debe ser porque me levanté interrumpiendo su monólogo... se pone la cortina en el lado de la cara donde tiene la herida... pero parece no tener intención de continuar hablando...

-.¿Dentro de doscientos años que decías que pasará?

WB. hace un gesto con los hombros dando a entender que eso no lo sabe ni él ni nadie... vaya, se ha enfadado!... me levanto y me acerco a la ramera de la pared... en la pared, casi a la altura del suelo hay otro tornillo que está a punto de saltar... o mucho me engaño o le va a pegar a WB. en el pie... lanzo rápidas miradas del tornillo al pie y del pie al tornillo... está en el mismo camino, no cabe duda...

III.

me paso casi todo el día sentado en un sillón desde el que veo la ventana... a veces se ven pasar por el cielo magníficas máquinas de todos tamaños y tipos... cuando estamos comiendo y se oye el ruido de los moto-

res, dejó el cubierto y levanto la vista al techo... mi familia guarda entonces un respetuoso silencio... mejor dicho guardaba, porque se han empezado a fatigar de que repita esta escena que si en un principio era dramática ahora les produce fatiga y siguen comiendo como si tal cosa...

cuando voy a un baile con mis hijas y alguno de los jóvenes benevolantes las sacan a bailar, al enterarse de quien son hijas dejan de reír y bromear y el tema de su conversación se torna un tanto cuanto formal... y raras veces vuelven a bailar con ellas... algunos sin embargo se acercan con ella y me salydán... entonces yo les cuento de la forma más divertida posible lo del robot y de la vez que bailamos y cómo acabó el baile... quisiera que fueran más comunicativos conmigo como lo son entre ellos, pero raras veces hablan, se limitan a escucharme y de vez en cuando sonríen o hacen algún gesto aprobatorio... y si no los miro mientras les hablo generalmente se distraen viendo a los que bailan... durante mucho tiempo he suspirado por volver a la academia y ver si todavía existe la alberca de donde salía el animal y si el robot todavía está en el armario... así que fuf...

la ciudad ha cambiado mucho ya, ante mi sorpresa, no reconocí ninguna de las casas ni ninguna de las calles... y éstas últimas eran mucho más estrechas de lo que creía recordar... la academia ya no es tal academia...

caminé por arriba y por abajo de la calle donde estaba el edificio de la academia sin reconocerlo... tardé mucho pero en fin supe cual era... solo que la fachada está pintada ahora de azul claro y habían desaparecido las plantas y los árboles que había en el jardín... sí, no

cabe duda es este... en el techo a dos aguas todavía existe la veleta
... me imaginaba un edificio mucho más grande... ¿entro?... hace mucho
tiempo a esta hora todos estábamos en clase..... el vestíbulo está
iluminado por los neones que hay en el techo... me acerco a una mesa
en la que una secretaria habla por teléfono... ¿qué venderán aquí?...
huele fuertemente a madera... pero no es una maderería porque no se
oyen ruidos de sierra... quizás es madera de embalar... entonces deben
ser exportadores... o quizás son importadores... las paredes están des
nudas, no hay ningún cartel que indique lo que venden... solo hay un
calendario que tiene un anuncio debajo... la secretaria me hace un ges
to de que espere que acabe de hablar por teléfono... le indico que voy
a subir por la escalera... ella me indica que espere... no va a ser
fácil subir a ver las clases... ¿qué deben vender?... o qué deben com
prar?... entra un joven alto y muy bien vestido, abre una cartera y
saca varios papeles amarillos que semejan cheques por su forma y tama
ño... la secretaria le hace un gesto negativo con un dedo... el joven
vuelve a meter los papeles amarillos en la cartera, la cierra y se va
... si pudiera adivinar lo que venden por lo que dice la secretaria
pero ésta habla de cientos sin decir lo que son esos cientos... no es
madera porque entonces hablaría de metros cuadrados... ni es vino por
que entonces hablaría de litros y hectolitros... ni telas porque enton
ces hablaría de palmos y yardas... son cosas... no muy grandes, por-
que en el edificio no caben cientos y cientos de objetos grandes...
además la escalera es estrecha y había la dificultad de subirlos y ba
jarlos... entra un mozo que deja varias cartas sobre el escritorio...

quizás a éste le pueda sacar algo... le pregunto si va a bajar alguna caja ahora... me contesta que no, mientras esté yo aquí.

-¿Y por qué?

-Está prohibido cuando hay algún cliente bajar y subir cajas

...¿bajar y subir?... entonces en esta casa lo mismo se compra que se vende o quizás intercambian cajas... sonrío... el mozo cree que me ha hece gracia lo que él dijo y me explica que tal medida la tomó el Sr. J. ... supongo que el Sr. J. debe estar en el mismo despacho en que estaba el director... la secretaria cuelga el teléfono y me pide perdón por haberme hecho esperar...

-¿En qué podemos servirle?

le digo que quiero ver la mercancía... le hace una seña al mozo... nos dirigimos a la escalera... el corazón me empieza a latir fuertemente... subimos... ya no huele igual que antes sino a nuevo... en los escalones hay un cartel... "guarde su paso"... llegamos arriba... me dirijo a una ventana... el patio de atrás también ha cambiado mucho... la alberca ha desaparecido y el árbol donde nos refugiábamos el día de lluvia está casi seco... solo arriba entre las últimas ramas crecen algunas hojas ... pero el día menos pensado ni esas van a crecer... en realidad ha cambiado poco... lo que si es diferente es la luz que lo ilumina todo ... oigo que el mozo abre la puerta... todo el pasillo está pintado de blanco de una forma bárbara... son blancas las puertas, las paredes, las molduras del techo, el pasamanos de la escalera... menos el suelo ... entramos... aquí era la clase... hay estantes en todas las paredes que llegan hasta el techo y en ellos infinidad de pequeñas cajas... en

orden... en la ventana hay un letrero... "en su sitio cada cosa"...
"pensar dos veces y almacenar una"..... miramos desde la puerta
sin entrar..... ya no hay pizarra... le digo al mozo que ya
puede cerrar... cierra... le pregunto cual es el despacho del Sr. J.
... me indica una puerta al final del pasillo... es donde era el des-
pacho del director...

-.El Sr. J. fué al banco y no vendrá hasta la una... si quiere espe-
rarlo abajo...

no, no vale la pena... bajamos... seguro que el robot ya no está en
el armario... la secretaria vuelve a hablar por teléfono... con una
sonrisa me alarga una hoja mimeografiada... la tomo... le hago señas
de que hablaré por teléfono y salgo... por la calle estrecha los co-
ches avanzan lentamente... hay que ir pegado a la pared de las casas
aprovechando el pequeño corredor que queda entre las paredes y los co-
ches... varias personas han entrado a un portal y me miran con impa-
ciencia esperando que llegue donde están ellas, pues no hay sitio pa-
ra dos personas que caminan en dirección contraria... llego al portal
... saco la hoja del bolsillo... es una lista de precios... "una uni-
dad: \$15.00... tres unidades: \$41.00... más de mil unidades \$13.00 ca-
da una... tiempo de entrega: treinta días hábiles cada mil unidades...
estos precios son de la mercancía puesta en la puerta de nuestras ofi-
cinas"... no entiendo, vuelvo a leerlo... "...la mercancía no será
puesta en la calle sino es por voluntad expresa del cliente y una vez
en ella éste será el único responsable... el personal de la oficina
tiene prohibido aceptar remuneración para salir a vigilar la mercancía

adquirida por algún cliente a la calle"... aquí hay una cláusula escrita a máquina... "para los efectos legales de este contrato el patio es considerado como calle, de manera que una vez puesta en él la mercancía no nos responsabilizamos del mal trato que se le de o de su pérdida por robo... el cliente puede -si tal es su voluntad- revisar la mercancía por última vez antes de que ésta sea puesta en la calle y firmar dando su aceptación precisamente DENTRO de nuestras oficinas y antes de que la mercancía haya salido de ellas... la mercancía que sufra algún deterioro mientras es llevada del interior de nuestras oficinas a la calle es considerada como mercancía entregada en buen estado según lo señala el acuerdo de Varsovia"... todas las cláusulas están escritas en una letra muy pequeña, demasiado pequeña quizás... tiro la hoja al suelo... una persona que está cerca de mí la mira... espera que me vaya para levantarla, y leerla... por el lado derecho está franco el corredor que queda entre los coches y la pared... salgo... el olor de gasolina que expelen los coches que tienen el motor en marcha es asfixiante... la mayoría de las ventanas están cerradas... algunas permanecen abiertas como en las mañanas de antaño... pero el olor de gasolina entra por ella y se oye toser angustiosamente en el interior a los viejos...

... esta mañana entró a mi cuarto toda mi familia y me dijeron que me pusiera una bata... estaban nerviosos... me la puse... me tomó por el brazo mi yerno y mi hijo mayor y nos dirigimos todos al jardín... era

una mañana azul y hacía frío... me dijeron muchas veces que me abriga
ra bien... estábamos de pie y de vez en cuando mirábamos al cielo...
se empieza a oír un rumor que por momentos se torna más fuerte... mi-
ramos al cielo... por detrás de los árboles se ve aparecer una forma-
ción de máquinas que forman una V colosal... son docenas y docenas...
pasan por encima mismo de nosotros... de repente, de la primera máquina
se desprende algo... cae rápidamente... parece que va a caer en
nuestro patio... no, se desvía... ahora se ve que es... es una corona
de flores... cayó en otro patio... se oye ruido de vidrios rotos...
las máquinas van desapareciendo tras la pared... la gente ha salido a
los patios pues los oímos hablar... nosotros también comentamos lo hábi
les que son para volar formando una figura sin tocarse los unos con
los otros... yo estoy profundamente emocionado y siento ganas de llo-
rar pero digo que es el aire frío de la mañana... entramos todos al
comedor... la mesa ya está servida y en el centro de ella hay una bande
ja llena de croisants... nos sentamos sin dejar de hablar del maravil
loso espectáculo... sale la criada de la cocina llevando una chocolate
ra y nos sirve un chocolate caliente que se antoja mucho a esta ho-
ra... mi esposa dice que lo correcto sería llamar por teléfono al hanga
r para invitar a todos los benevolentes que participaron en la for-
mación a tomar un chocolate... ¿qué opino?... le digo que me parece
bien... me levanto y voy al teléfono... me dan comunicación enseguida
...
... tardan mucho en contestar... se oye una y otra vez el zumbido.....
--Hangar...

Pregunto por los muchachos... al otro lado de la línea hay un instante de silencio, después me pregunta con cierta acritud a qué muchachos me refiero... le digo que a los benevolistas... me responde que salieron desde muy temprano y que no han vuelto todavía...

-.¿Puedo dejarles un recado?

me dice que espere un momento que va por un lápiz y un papel... mi familia sigue hablando y esperando que el chocolate se enfríe un poco... mi yerno lo pasa de la taza al vaso y del vaso a la taza una y otra vez... al igual que mi hija... otros mordisquean los croissants sin atreverse todavía a mojarlos en el chocolate... a medida que pasa el tiempo se forma una nata arriba que impide que se enfríe, por eso hay que revolverlo constantemente...

-.Dígame...

le pregunto si tiene ya donde apuntar... me contesta que sí... le dicto el recado muy lentamente... cuando lleguen haga el favor de decirles..... que están invitados.....
..... a tomar una taza de chocolate..... en casa del Sr. W....
..... me dice que les pasará el recado en cuanto lleguen... vuelvo a la mesa y me siento... doy un sorbo a la taza de chocolate... siento la misma sensación que si entrara en mi boca un río de lava... escupo en la taza...

-.¡Me cagí!....

no, no debe ser que el hombre en cuyo honor volaban docenas y docenas de máquinas reniegue porque se quema con una taza de chocolate...

mi esposa prepara chocolate en cuatro grandes ollas... por desgracia no tenemos muchas tazas, así que los benevolistas de menos rango tendrán que beber en vaso... sobre la mesa del comedor se ha puesto un gran mantel... la criada entra y sale llevando vasos y tazas que pone sobre la mesa... suena el timbre... ya están aquí... empiezan a entrar los magníficos muchachos... besan a mi esposa en la mejilla y después me vienen a saludar a mí... por la puerta abierta se oye subir a los que vienen atrás... son alegres y hablan con vivacidad... poco a poco se va llenando el comedor... siguen entrando... como no pueden llegar hasta donde estoy yo me saludan con la mano... les contesto sonriendo con afabilidad... ya no cabe más gente y sin embargo siguen entrando... algunos suben por la escalera y se sientan en los escalones... parecen un coro... le digo al que está a mi lado:

-No tiene usted idea de lo maravilloso que fué el espectáculo de ver los a ustedes pasar...

el benevolista sonríe...

-¿Sí?

-Yo estaba dormido en la cama y de repente sentí que me trataban de despertar... y pigo la voz de mi esposa que me dice que me levante pronto... yo creí al principio que había ocurrido una desgracia porque nunca me despiertan temprano y me dice mi esposa, levántate pronto que te tenemos una sorpresa... y medio dormido me llevan al patio... y por detrás del árbol veo que empiezan a pasar ustedes...

el benevolista sonríe... pero no dice nada...

-¿Usted era de los primeros de la formación?

niega con la cabeza sonriendo...

-.No, yo era de los que iban más o menos en el medio... más al final que en el medio...

-.¿Localizaron nuestra casa enseguida?

-.El benevolista se queda pensativo un momento...

-.Bueno... al principio no porque todos los patios que rodean el suyo estaban llenos de gente y no sabíamos cuál era el de ustedes... además todas las casas son parecidas... nos quedamos callados...

-.Si, muy bien se veían ustedes... muy bien...

parece que entraron todos... pero estamos tan apretujados que es imposible movernos sino levantar los brazos, los que están alrededor de la mesa se tienen que agarrar del filo de ésta para no ser tirados encima... y lo único que pueden hacer es mirar los vasos o mirar a los que están al otro lado de la mesa en las mismas condiciones y sonreír... el problema es cómo podrá salir la criada de la cocina y servir el chocolate... no lo podrá servir...